



Tipo de documento: Tesina de Grado de Trabajo Social

Título del documento: Niñez y adolescencia: feminista y organizada

Autores (en el caso de tesis y directores):

María Paula Massa

María Agustina Mercadé

Mailen Targize Graziani

Yanina Waldhorn, dir.

Martín Ierullo, co-dir.

Datos de edición (fecha, editorial, lugar,

fecha de defensa para el caso de tesis): 2019

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: <http://repositorio.sociales.uba.ar/>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)



La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR



UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
CARRERA DE TRABAJO SOCIAL

“Niñez y Adolescencia. Feminista y Organizada”

Trabajo de Investigación Final/Tesina

Autoras

Massa, María Paula, DNI 37.479.967 (mpaulamassa@gmail.com)
Mercadé, María Agustina, DNI 38.456.765 (agustinamercade@gmail.com)
Targize Graziani, Mailen, DNI 37.97.907.713 (maitargize@gmail.com)

Tutora Temática

Lic. Yanina Waldhorn (yaninacachirula@gmail.com)

Tutor Metodológico

Martín Ierullo (ierullo.martin@gmail.com)

Año seminario TIF

2018

Fecha de presentación

28 de Marzo del 2019

Agradecimientos:

A Galáctica, por el acompañamiento y las alergias compartidas.

A lxs Pibes de la Asamblea R.E.V.E.L.D.E, por demostrar que están transformando el mundo desde una mirada niña, protagonista y organizada.

A las pibas del taller de géneros, por revolucionar el mundo y los feminismos, construyendo un feminismo popular desde y para la niñez.

A Vallese, por ser nuestro refugio en tiempos de tesis.

A Yanina Waldhorn, por acompañarnos en este proceso y compartir la lucha.

Resumen

Título: “Niñez y adolescencia. Feminista y organizada”

Autoras: Massa, María Paula (mpaulamassa@gmail.com), Mercadé, María Agustina (agustinamercade@gmail.com) y Targize Graziani, Mailen (maitargize@gmail.com)

Fecha de presentación: 28/3/2019

Palabras claves: niñez y adolescencia – géneros – feminismos - organización.

Resumen: La presente investigación cualitativa y de tipo descriptiva-explorativa, enmarcada dentro del Trabajo de Investigación Final de la Licenciatura en Trabajo Social de la Universidad de Buenos Aires, se basará en el proceso de organización feminista de niñas y adolescentes de la asamblea R.E.V.E.L.D.E¹, agrupadas dentro de su taller de géneros y acompañadas por educadoras populares de la organización social “La Miguelito Pepe”. Teniendo como objetivo indagar sobre los procesos de organización feminista que asumen niñas y adolescentes (NyA) frente a las múltiples opresiones que las atraviesan, se busca -a partir de sus relatos- dar cuenta de cómo se incorporan distintos debates en torno a la perspectiva de géneros. Centrándose en temáticas tales como violencias patriarcales, la problemática del aborto clandestino, identidades de géneros y las orientaciones sexuales, que permitan indagar cómo asumen y de qué manera problematizan dichas temáticas desde el taller. Frente a ello se realizaron entrevistas semi-estructuradas y observación participante para reflexionar en torno a cómo se construyen los vínculos entre niñas y adolescentes que participan del espacio de géneros y su relación con el resto de sus compañeros/as. Se concluye cómo a partir de las diversas tensiones, debates y problematizaciones, se generan transformaciones reales en donde lo individual y privado se piense colectivo, aportando a una nueva construcción de feminismos organizados desde la niñez.

¹ Las siglas R.E.V.E.L.D.E, fueron definidas por NyA cuando conformaron una asamblea en el año 2014. Las mismas corresponden a: R de responsabilidad, E de esperanza; V de valentía; E de expresión; L de lucha; D de derechos y E de explosión.

Índice

Consideraciones iniciales.....	5 - 9
---------------------------------------	--------------

Capítulo I: “Recopilación Histórica del talleres de géneros desde las Niñas y Adolescentes organizadas”

Origen y propuesta político-pedagógica de “La Miguelito Pepe.....	10 - 11
Protagonismo y niñez organizada.....	11 - 12
Feminismo y niñez organizada.....	12 - 18

Capítulo II: “Abordaje de las violencias de géneros revisada desde la Niñez y Adolescencia organizada”

Violencias de géneros identificadas por Niñas y Adolescentes del espacio de géneros.....	20 - 21
Transformaciones a partir del reconocimiento de violencias de géneros por parte de las Niñas y Adolescentes.....	21 - 25
Profundización de violencias de géneros identificadas por Niñas y Adolescentes: violencia simbólica.....	25 - 29

Capítulo III: “Interrupción Legal del Embarazo (ILE), desde la Niñez y Adolescencia organizada”

Aborto histórico: desde sus inicios hasta la actualidad.....	31 - 34
Abordaje colectivo sobre la problemática del aborto desde la niñez y adolescencia.....	34 - 41
Conflictos, tensiones y transformaciones en el abordaje de la problemática.....	41 - 44

Capítulo IV: “Identidades de géneros y orientaciones sexuales desde la niñez y adolescencia organizada”

Debates y conflictos entorno a la identidad en la niñez.....	46 - 49
--	---------

Problematización e inclusión de disidencias.....	49 - 52
Transformaciones y participación colectiva en temáticas LGTBIQ+.....	53 - 56
Consideraciones finales.....	57 - 59
Bibliografía.....	60 - 62
 Anexos	
Anexo 1.....	63 - 65
Anexo 2.....	66 - 71
Anexo 3.....	72 - 74
Anexo 4.....	75 - 76

Consideraciones iniciales

El presente trabajo de investigación final (TIF), da cuenta del Diseño realizado en diciembre del 2018, dentro de la carrera de Licenciatura en Trabajo Social, de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (UBA).

Se centrará en el espacio de géneros de la asamblea R.E.V.E.L.D.E, que se desarrolla en inmediaciones del Barrio Fátima de Villa Soldati, dentro de la comuna 8, en la zona sur de la Ciudad de Buenos Aires. Este espacio está conformado por niñas y adolescentes, acompañadas por tres educadoras populares de la Organización Social y Política “La Miguelito Pepe”.

A raíz de la pregunta problema *“¿cómo se desarrollan los vínculos entre las niñas y adolescentes que participan en los talleres de géneros de la Asamblea R.E.V.E.L.D.E. y con el resto de los/as compañeros/as, en relación al proceso de participación de ellas, tanto en el espacio de géneros como en el taller asambleario, en el Barrio Fátima, Villa Soldati en el transcurso de los años 2016-2018?”*, se buscará reflexionar sobre la implicancia que tiene la perspectiva de géneros en las participantes del taller.

En este sentido se tomará lo que considera Susana Gamba (2008) en el texto *“¿Qué es la perspectiva de género y los estudios de género?”*, donde sostiene que la perspectiva en referencia a los marcos teóricos adoptados para una investigación, capacitación o desarrollo de políticas o programas, implica: “a) reconocer las relaciones de poder que se dan entre los géneros, en general favorables a los varones como grupo social y discriminatorias para las mujeres; b) que dichas relaciones han sido constituidas social e históricamente y son constitutivas de las personas; c) que las mismas atraviesan todo el entramado social y se articulan con otras relaciones sociales, como las de clase, etnia, edad, preferencia sexual y religión.” (p. 1)

Para dar cuenta de ello, se buscará focalizar en el análisis que surge de las palabras/perspectivas de seis (6) niñas y adolescentes que tienen entre 12 y 17 años de edad y participan en la actualidad del taller de géneros. Cuatro de ellas se encuentran participando desde los comienzos, y dos se han incorporado en el último año.

En el inicio de la investigación se identificó que las problemáticas vinculadas a cuestiones de géneros -violencias, aborto, identidades y orientaciones sexuales²- abordadas dentro del espacio, servirían como estrategia para dar cuenta de los objetivos, tanto general como específicos, planteados en el diseño: “indagar sobre los procesos de organización feminista de niñas y adolescentes del barrio popular Fátima, Villa Soldati CABA, frente a las múltiples opresiones que las atraviesan y su vinculación en la construcción de una niñez protagonista y organizada”. Es así que al posicionarse en los respectivos ejes, se desarrollará en tres de los cuatro capítulos, dar cuenta de los siguientes objetivos específicos:

1. Indagar cuáles son los debates en torno a la temática de géneros dentro de la Asamblea y cómo se producen, desde su perspectiva.
2. Indagar, a partir de sus relatos, cuáles son los conflictos que se dan entre las niñas y adolescentes dentro de la Asamblea.
3. Investigar sobre cómo se lleva adelante la toma de decisiones entre las niñas y adolescentes en el espacio de géneros y a su vez con el resto de los/as compañeros/as dentro de la Asamblea, desde sus percepciones.
4. Describir a partir de los relatos de las niñas y adolescentes, cuáles son las transformaciones en su práctica cotidiana que identifican a partir de su participación en los talleres de géneros.

El trabajo de investigación se basa en una metodología cualitativa ya que se aborda el análisis e interpretación de las voces de niñas y adolescentes. Al momento de utilizar los instrumentos de recolección de datos predefinidos en el Diseño de TIF, se decidió no hacer observaciones en la asamblea y el taller de géneros, ya que dos de las autoras del presente trabajo son educadoras populares de “La Miguelito Pepe” y contaban con la información

² Por identidades de géneros se entiende a la vivencia personal según cada persona lo sienta, que puede o no corresponderse con el sexo asignado al nacer. En cuanto a orientaciones sexuales, se comprende a las distintas atracciones, emocional, afectiva, eróticas, físicas, y sexuales por personas del mismo sexo, otro sexo u otros sexos. Es por ello que La orientación sexual no depende del sexo ni del género.

requerida. Ante esta situación, se consideró pertinente generar dicha observación en espacios que han surgido al momento de la investigación como lo fue el “2° Encuentro de Niñas, Adolescentes y Disidencias” (ENAyD, Diciembre 2018).

Por otro lado se realizaron diversas entrevistas semi-estructuradas³ tanto a NyA⁴, como a una de las educadoras acompañantes del proceso (sin ser ésta autora del presente trabajo). Cabe mencionar que las entrevistas fueron realizadas por una de las investigadoras que no está implicada en la organización, ya que se consideró un resguardo ético para lograr mayor objetivación, posibilitando que las entrevistadas encuentren libertad al momento de dar sus expresiones.

El primer instrumento utilizado fue observación participante en el ENAyD (2018), dentro de un taller nominado “Anticonceptivos, mitos y verdades”, realizada por un grupo de diez (10) NyA de entre 9 y 17 años.

Las entrevistas, se realizaron de forma individual para generar un clima de mayor privacidad, y en espacios que creyeron convenientes las NyA. Tres de ellas se realizaron dentro del local que tienen como organización, y el resto en sus hogares.

Cabe mencionar que en la utilización de ambos instrumentos se les hizo saber que tanto la observación participante, como las entrevistas, tenían como fin el trabajo de investigación, para lo cual se les pidió su consentimiento, al igual que para grabar las entrevistas. En cuanto al resguardo de su identidad, explicitaron que se las denomine con el nombre de pila y edad, y así se realizará en todo el recorrido.

Para comenzar a adentrarse en el desarrollo de investigación se focalizará en el proceso de organización que NyA tienen en vinculación con el taller de géneros que conformaron. Es por ello, que en referencia al recorrido organizacional desde su mirada y dichos, se buscará como Trabajadoras Sociales generar un análisis que problematice y reflexione sobre la niñez organizada desde la perspectiva de géneros y de derechos.

Hablar de niñez organizada en vinculación con los atravesamientos y problematizaciones que respecto a géneros realizan las NyA, permite visualizar que esta población es violentada por múltiples opresiones: adultista, patriarcal, capitalista y

³ Instrumento de recolección de datos guiada por un conjunto de preguntas y cuestiones básicas a explorar, pero ni la redacción exacta ni el orden de las preguntas está predeterminado. (Vallese, M. - 2003 - *Técnicas cualitativas de investigación Social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid, España)

⁴ En adelante denominadas como NyA

colonialista. Gabriela Pombo (2014) plantea la necesidad de “vislumbrar otras formas de opresión que desmantelen la ilusión de una “opresión común” a todas las mujeres, anclada en un sistema patriarcal percibido en términos ahistóricos” (p. 2).

Se considera que dentro de la niñez, las opresiones -como sus modos de transformarlas- se reproducen de una forma particular y diversa, que se distancian de las opresiones en sujetos/as adultos/as. El trabajo social como disciplina, debe hacer el aporte para poner en discusión y problematización constante, cómo se dan esas múltiples opresiones en niños, niñas y adolescentes (en adelante NNyA) y como ellos/as, organizados/as dentro de la Asamblea R.E.V.E.L.D.E. también construyen sus formas de problematizarlo y ponerlo en tensión.

El siguiente trabajo de investigación final, se desarrolla en cuatro (4) capítulos temáticos: el primero de ellos, busca dar cuenta de la perspectiva teórico pedagógica de la organización “La Miguelito Pepe” y los sucesos que se dieron a partir de la conformación de la Asamblea R.E.V.E.L.D.E. Los tres (3) capítulos restantes, como se mencionó con anterioridad, buscarán presentar los objetivos que se han planteado, a partir de los procesos que se sucedieron en el transcurso de los últimos dos años dentro del taller de géneros, en su vinculación con la Asamblea R.E.V.E.L.D.E., dando cuenta de la perspectiva de géneros y organizacional que circula entre los/as NNyA.

El primer capítulo llamado *“Recopilación histórica del taller de géneros, desde las NyA organizadas”* visualiza el surgimiento de la organización “La Miguelito Pepe” y su propuesta política pedagógica, vinculada con el feminismo y el protagonismo. Al tiempo que se desarrolla el proceso organizacional que encuentra a niños/as y adolescentes de distintos barrios populares generando procesos asamblearios de toma de decisiones en temáticas que los/as atraviesan. Aquí, se deslumbra las primeras voces de las niñas y adolescentes dando cuenta de cómo surge la temática de géneros dentro de la Asamblea R.E.V.E.L.D.E, posicionándose como sujetas protagonistas que buscan organizarse alrededor de dicha temática y comienzan a transitar y crear espacios para gestar un feminismo desde y para la niñez.

Un segundo capítulo denominado *“Violencias de géneros revisadas desde la niñez y la adolescencia organizada”* tiene como objetivo visibilizar cuáles son las principales

violencias patriarcales que sufren las NyA que forman parte del taller de géneros, para reflejar el proceso que atravesaron en relación al reconocimiento, identificación y problematización de la temática abordada en este apartado. De esa forma poder detectar transformaciones tanto personales como colectivas que decantaron este proceso.

El tercer capítulo *“Interrupción Legal del Embarazo (ILE) desde la Niñez y Adolescencia organizadas”* se propone visibilizar la temática del aborto en la niñez y adolescencia desde sus propias experiencias. A partir de su participación en los talleres de géneros, atravesando diferentes discusiones y tensiones, las NyA abordan la temática como compañeras desde lo colectivo, tomando protagonismo en la lucha por el aborto legal, seguro y gratuito.

El último capítulo denominado *“Identidades de géneros y Orientaciones Sexuales, desde la Niñez y Adolescencia organizada”* invita a conocer cómo se aborda la temática de identidades de géneros y orientaciones sexuales dentro del espacio. Siendo esta identificada, tensionada, problematizada, y abordada desde el colectivo. Dando cuenta de la necesidad de incorporar la perspectiva de diversidad, y cómo estos/as niños/as y adolescentes comienzan a involucrarse activamente en la temática LGTBIQ+⁵. Este capítulo utilizará excepcionalmente la letra “X”⁶ al hablar de identidades de NNyA, ya que involucra a sujetxs con identidades diversas.

⁵ Siglas correspondiente al colectivo de lesbianas, gays, trans, travestis, transexuales, bisexuales, intersex, queer y demás (+) identidades de géneros y orientaciones sexuales.

⁶ El uso de la “X”, busca romper con el binarismo que circula en las identidades, en el cual solo se considera masculino-femenino, ej. “ellos/as”, para dar lugar a otras identidades que no se reconocen en estas.

Capítulo I

“Recopilación histórica del taller de géneros, desde las Niñas y Adolescentes organizadas.”

“Antes de tener una respuestas hubo cuestionamientos y debates, llegamos a la conclusión que la única manera de que esto se termine es luchar, hay que visibilizar estas problemáticas, hay que enseñar a las demás pibas, hay que tratar de que ellas mismas se empiecen a cuestionar todo. (María Luz 15 años)

Origen y propuesta político-pedagógica de “La Miguelito Pepe”

“La Miguelito Pepe” (LMP) surge a mediados del año 2013 en el barrio Fátima, Villa Soldati (CABA), a partir de la iniciativa de un grupo de educadores/as vinculados/as a la educación popular y la niñez. En sus inicios, su objetivo se enmarca en desarrollar un proyecto político-pedagógico de protagonismo de la niñez que propicie y acompañe el proceso de organización de niños, niñas y adolescentes entre 9 y 18 años.

Discute con las concepciones de la infancia hegemónica en donde se entiende a los/as niños/as como sujetos/as en desarrollo, según Cordero Arce “lo niño como devenir, tabla rasa, preparación, todavía-no, inexperiencia, inmadurez, inocencia, juego y naturaleza” (citado en Magistris y Morales, 2018:27). Completando con el mundo adulto: el cómo ser

(que no deviene), desarrollo, ya sí, experiencia, madurez, conciencia, trabajo (y ausencia de juego), social (ya no “expresión pura” de la naturaleza), independencia, responsabilidad y racionalidad, siendo éste el estadio al cual llegar. El proyecto político-pedagógico de la organización se enmarca en el paradigma del protagonismo infantil que desarrollan autores como Manfred Liebel y Alejandro Cussiánovich. Este último plantea que “el protagonismo tiene que ver igualmente con personalidad, con talante y modo de vida y de comportamiento, con un estilo transparente de acción en lo social, pero también la vida personal, en el ámbito de lo privado como de lo público, con valores que apunten a crecer solidarios, buscadores incesantes de la justicia y de la convivencia pacífica, al desarrollo de la fratría.” (Cussiánovich, 2008:87)

Por otro lado, es Gaytán quien define al protagonismo infantil como “el proceso social mediante el cual se pretende que niñas, niños y adolescentes desempeñen el papel principal en su desarrollo y el de su comunidad, para alcanzar la realización plena de sus derechos, atendiendo a su interés superior. Es hacer práctica la visión de la niñez como sujeto de derechos y, por lo tanto, se debe dar una redefinición de roles en los distintos componentes de la sociedad: niñez y juventud, autoridades, familia, sectores no organizados, sociedad civil, entidades, etc.” (citado en Alfageme, Cantos y Martínez, 2003:48). En este sentido, los/as educadores/as acompañan el proceso de organización de los niños, las niñas y adolescentes de distintos barrios, entendiéndolos/as como sujetos/as protagónicos de sus vidas, con capacidad de transformarse tanto individual como colectivamente.

Protagonismo y niñez organizada

A lo largo de estos años, LMP busca acompañar la conformación de procesos asamblearios de NNyA que viven dentro de barrios populares. A fines del 2014 surge la primera organización de *chicos/as de pueblo*⁷ en el barrio Fátima. Es allí, donde los/as niños/as organizados/as dentro de un local prestado por el centro comunitario y educativo “Construyendo Sueños”, fundan la “Asamblea R.E.V.E.L.D.E” de chicos/as del pueblo, dando inicio a nuevas formas de construir mecanismos de participación y organización. Es en estos procesos asamblearios que deciden –entre otras acciones- qué actividades desean

⁷ Este concepto emerge del movimiento Nacional “Chicos del Pueblo” fundado a fines de los 80’ por el sociólogo Alberto Morlachetti y el Padre Carlos Cajade, a través de la Fundación Pelota de Trapo. Este movimiento reunió distintas organizaciones que buscaban luchar y defender los derechos de los niños en situación de calle bajo el lema “el hambre es un crimen”

realizar, dando surgimiento a diversos talleres de cine, radio y artes.

Con la expansión de LMP hacia estos territorios surgen nuevos procesos asamblearios que replican –con la salvedad de las particularidades de cada proceso- las lógicas de organización de la asamblea de Fátima. Se conforma así “Pampa Rebelde”, dentro del barrio Pampa, Valentín Alsina (2017), “Lxs Rebeldes de Carcova”, en Barrio Carcova, San Martín (2018) y actualmente está en proceso de conformación una asamblea en la Villa Ciudad Oculta, CABA.

Todos estos son espacios de expresión de la construcción de una niñez protagonista, en donde las/los chicos/as del pueblo deciden y debaten sus formas de organización. Para ello, realizan una división de roles a través de un/a (1) escriba, un/a (1) tesorero/a, cuatro (4) delegados/as y un/a (1) moderador/a, quienes con el resto de sus compañeros/as llevan adelante el espacio de debate y toma de decisiones a través de un temario construido de manera colectiva. De esta manera se conforman los diferentes talleres barriales y las acciones a realizar según los intereses abordados, tanto por deseos del colectivo, como campamentos, salidas, pernoctadas, así como también problemáticas sociales y coyunturales por las que se encuentran interpelados/as como organización y sociedad en general. Ejemplo de ello es la lucha contra el gatillo fácil, la baja en la edad de punibilidad, cuestiones de géneros, educación, entre otras. Los/as niños/as, buscan llevar adelante el abordaje de las temáticas propuestas, debatiendo y decidiendo sobre las distintas acciones que necesitan.

Desde la conformación de cada asamblea hasta la actualidad, sucedieron diferentes talleres propuestos y elegidos de manera colectiva como cine, revista, fotografía, radio, apoyo escolar, recreación, juegos y artes, reflexión, fútbol, géneros.

En este trabajo de investigación, se abordará principalmente la experiencia del taller de géneros, en vinculación con el proceso asambleario focalizado en la Asamblea R.E.V.E.L.D.E. de Barrio Fátima, Villa Soldati, para lograr poner en diálogo los sucesos que se han dado en el transcurso de diciembre 2016 y diciembre 2018.

Feminismo y niñez organizada

Se plantea como tema central de la investigación la implicancia que el taller de

géneros⁸ de la Asamblea R.E.V.E.L.D.E imparte sobre los/as NNyA organizados/as, teniendo como hito fundacional el viaje al “31° Encuentro Nacional de Mujeres”⁹ realizado en el año 2016 en la ciudad de Rosario, Santa Fe. En donde, acompañadas por educadoras de LMP, las niñas y adolescentes de la Asamblea comenzaron a problematizar al sistema patriarcal, a través de visualizar la organización colectiva del resto de las mujeres, lesbianas, travestis y trans.

Es en estos procesos que la propuesta de la Asamblea R.E.V.E.L.D.E se repiensa, renueva, sumando a sus objetivos la lucha contra el patriarcado y la búsqueda por un feminismo popular antiadultista, anticapitalista y anticolonialista. Entendiendo que para un protagonismo real es necesario encontrarse atravesado/as por los feminismos.

Pañuelos en Rebeldía (2007) define a los feminismos como un movimiento social y político, una teoría crítica de la sociedad. En palabras de Celia Amorós “el acceso al feminismo supone la adquisición de un nuevo marco de referencia “unas gafas” que muestran una realidad distinta de la que percibe la mayor parte de la gente. Es más que una política de las mujeres hacia las mujeres, es también una política de las mujeres hacia la sociedad entera. Como escribe Diana Maffía, no es una cuestión hormonal sino ideológica. Revoluciona nuestra vida cotidiana y nuestros marcos teóricos” (citado en Pañuelos en Rebeldía, 2007:125).

El movimiento busca eliminar toda forma de discriminación, de explotación y/o de opresión (clase, raza, sexo, etnia, orientación sexual, edad, etc) reproducidos por el sistema patriarcal. Considerado como “un pacto interclasista, metaestable, por el cual se constituye en patrimonio del genérico de los varones en cuanto se autoinsituyen como sujetos del contrato social ante las mujeres” (Amorós, 1994:27). Es decir -en palabras de Amorós- un pacto interclasista por el cual el poder se constituye como patrimonio del genérico de los varones. Esta toma de poder patriarcal es expresada en el sometimiento de las mujeres y niñas a la maternidad, en la represión de las sexualidades, la apropiación de la fuerza social del trabajo de dicho grupo, los diferentes tipos de violencia, entre otros.

Tal es así que la experiencia de la participación de las NyA en Rosario se puede

⁸ En sus inicios el espacio fue denominado “espacio de mujeres” para que a lo largo del último año se repiense, problematice y nomine “espacio de géneros”, generando una integración de esas otras identidades no binarias

⁹ Actualmente en proceso de construcción y nominación de un Encuentro Plurinacional de Mujeres, Lesbianas, Travestis y Trans.

vislumbrar en una nota realizada por una de las adolescentes en la revista de la Asamblea R.E.V.E.L.D.E. “La Curiosidad”¹⁰: *“Es increíble pensar que estemos unidas, que luchemos por la igualdad, sin conocernos, nadie conocía a nadie, pero, estábamos ahí, juntas, sin importar nuestras diferencias, nuestro partido, nuestro cuerpo, sabíamos que luchábamos por la misma razón (...) tenemos el orgullo de decir YO ESTUVE AHÍ (...) pero sobre todo sabemos que fuimos parte de algo histórico.” (Camila, 14 años¹¹).*

Estos sucesos marcan el puntapié para que en el año 2017 a partir de una propuesta aprobada en asamblea, las NyA den inicio a los talleres semanales de géneros de la Asamblea R.E.V.E.L.D.E.

La propuesta se encuentra atravesada por la identificación de imposiciones de una construcción cultural del género que se internaliza desde la niñez a partir roles, mandatos, estereotipos, asignados e impuestos por instituciones primarias (familias) y secundarias (escuelas, iglesias), que estructuran a los/as niños/as dependiendo si nacen y crecen con “cuerpo de mujer” o “cuerpo de varón”. Joan Scott plantea que el concepto de género “reposa sobre una conexión integral entre dos proposiciones: el género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos, y el género es una forma primaria de relaciones significantes de poder” (citado por Korol y Castro, 2016:110). Este concepto debe considerarse como una construcción social y relacional, que nada tiene de normal ni natural, ya que el mismo implica relaciones jerárquicas de poder basadas en el sexo biológico, y determinados dentro de una cultura.

Tomando los escritos de la “Colectiva Feminista la Revuelta” se podrá complejizar la lectura, entendiendo que las relaciones de géneros “refieren a cuestiones políticas, ya que nuestras elecciones, sexualidad(es), vida familiar, se nutren de lo social, tienen sentido político y ejercen efectos que trasciende el ámbito privado” (Korol y Castro, 2016:110). La implicancia política que el género ejerce sobre la niñez y los modos en que se reproduce dentro de las relaciones que entre ellos/as se da y con sus vínculos, genera la necesaria organización para que el inicio del taller de géneros sea el lugar en el cual problematizar esto. Dentro de este espacio, las NyA llevarán de manera propositiva las temáticas a tratar, acompañadas por un trío pedagógico de educadoras que acompañan los encuentros.

¹⁰ Condori, C. (2016). “31 Encuentro Nacional de Mujeres. Nuestra experiencia”. *La Curiosidad* vol.2, 6-7.

¹¹ Cabe mencionar que al momento de estas expresiones Camila tenía 14 años, y a lo largo de los capítulos se verá parte del proceso que la encuentra hoy con 17 años.

En el año de la conformación del taller de géneros, que tras no poder asistir al “32° Encuentro Nacional de Mujeres” por falta de organizaciones que viajen con niñas -por la coyuntura represiva del momento¹²-, dos referentes adolescentes del taller, organizan el “1° Encuentro de Niñas y Adolescentes”, al cual asistieron NyA participantes de los talleres de géneros de los otros dos barrios que acompaña “La Miguelito Pepe” al momento: Asamblea “Lxs Rebeldes de Carcova” y Asamblea “Pampa Rebelde”. El encuentro implicó varias reuniones por parte de las adolescentes de Fátima de pensar y organizar un espacio interbarrial que rompa las barreras intergeneracionales e interbarriales, y comience a construir un feminismo popular¹³ desde y para la niñez:

“Lo sentimos necesario porque no había espacios específicos para niñas, en el Encuentro Nacional de Mujeres creo que hay dos o tres talleres destinados a “adolescentes” ni siquiera para niñas, con lo cual no entenderían mucho, no participarían, sin decir, ni opinar, estarían calladas y no tendría sentido. Entonces, organizamos este encuentro que sería exclusivamente para niñas y adolescentes, en donde todas podamos hablar y para que ninguna se calle nunca más”. (Guadalupe, 2018)¹⁴.

“Este encuentro se pensó para que las niñas y adolescentes tengan un espacio donde puedan ser escuchadas y tener el protagonismo que se merecen en la sociedad de hoy en día” (Camila, 2018)¹⁵

A partir de las experiencias de las niñas y adolescentes de estos tres barrios, al traspasar las barreras territoriales, dicho encuentro es considerado fundacional en la organización protagonista y feminista de la niñez. En este sentido, las organizadoras afirman:

“Desde mi punto de vista de adolescente, me encanta ver como las niñas y adolescentes se organizaron para las diferentes actividades que se propusieron. Me encanto ver como no hubo rivalidades entre las diferentes organizaciones, ya que es difícil conocer gente nueva y participar con ellas mismas. Para mi fue una experiencia inolvidable, creo que

¹² Frente a las movilizaciones masivas por la desaparición política de Santiago Maldonado, en Agosto de 2017, se produce una represión policial sobre personas que se encontraban en cercanía de la plaza de Mayo.

¹³ “Este concepto habla del papel protagónico de las mujeres en las organizaciones de lucha, indígenas, campesinas, obreras, barriales, populares” (Korol 2016, p. 18). A esta definición incorporamos a las NyA.

¹⁴ Cita extraída del libro “Niñez en movimiento. Del adultocentrismo a la emancipación” del capítulo “Potenciando la lucha feminista: un feminismo desde y para la niñez”; p. 190, 2018.

¹⁵ Ídem 14.

jamás sentí tanta emoción, alegría y satisfacción al ver a las niñas y adolescentes organizadas para vencer al patriarcado en la sociedad. Como organizadora me encantó planificar las diferentes actividades para ellas, pensar cada motivo que podía dar en los talleres me hizo pensar en millones de preguntas que yo jamás me las hubiera hecho. Me puse a investigar, solo por ellas”. (Camila, 15 años¹⁶).

“El ENyA fue una de las experiencias más lindas que me pasó. El sábado, cuando llegamos los tres barrios, no nos conocíamos entre todas, algunas empezaron a mirarse mal, y otras no querían presentarse porque tenían vergüenza. El domingo, cuando guardamos nuestras cosas para que cada organización vuelva a su barrio, las pibas que se habían mirado mal el día anterior, el domingo se abrazaron y dijeron que se iban a extrañar. Esa es la sororidad, ese es el compañerismo, eso es el feminismo, el amor entre nosotras”. (Guadalupe, 16 años¹⁷).

Otro de los sucesos que da cuenta de las experiencias que transitan las NyA del taller de géneros, se encuentra en la publicación de Junio del año 2018, del libro de La Miguelito Pepe “Niñez en movimiento. Del adultocentrismo a la emancipación” compilado por Magistris y Morales, en donde tres adolescentes de dos barrios distintos participan del capítulo *“Potenciando la lucha feminista: un feminismo desde y para la niñez”*.

A partir de la evaluación que realizan las NyA sobre su experiencia, deciden que los encuentros se realicen anualmente pero ampliando la convocatoria y la articulación en la organización. Durante el 2018 acompañadas por sus educadoras barriales, NyA referentes de los talleres de géneros de los barrios Fátima, Pampa y Carcova se reunieron desde comienzos del respectivo año de forma quincenal, para organizar y planificar el “2° Encuentro de Niñas, Adolescentes y Disidencias”¹⁸ (ENyD). Agrupándose así, niñas desde 8 a 17 años de diferentes territorios, que con sus diferentes voces y miradas crearon un espacio que no solo las encuentre a ellas, sino que sea abierto a otras niñas, adolescentes y disidencias¹⁹ de otras organizaciones, para construir feminismos populares desde la niñez protagónica. Se entiende

¹⁶ Idem 11

¹⁷ Cabe mencionar que al momento de estas expresiones Guadalupe tenía 15 años, y a lo largo de los capítulos se verá parte del proceso que la encuentra hoy con 17 años.

¹⁸ Como organizadoras, las NyA decidieron transformar el nombre del encuentro e incluir a aquellxs compañerxs que se encuentren en procesos identitarios o se autoperciben disidentes.

¹⁹ Terminología utilizada para reivindicar identidades, prácticas culturales, orientaciones sexuales, expresiones de géneros, etc no alineados con la norma socialmente impuesta de la heterosexualidad.

a ésta como una nueva forma de construcción feminista ya “que si para las adultas -estando en una posición privilegiada dentro del sistema adultocéntrico- declararse feministas implica enfrentar el mundo de una forma más compleja; para las niñas y adolescentes implica un nivel de complejidad aún mucho mayor, debido a las múltiples opresiones que vivencian” (Morales y Magistri, 2018:198).

Con el motivo de la votación realizada el 13 de Junio del 2018 en la Cámara de Diputados de la Nación, por la aprobación del Proyecto de Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE) redactado por la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito²⁰, adolescentes del taller de géneros de Barrio Fátima -Villa Soldati, presentaron el 31 de Mayo en el último “martes verde”²¹ un documento elaborado por ellas fundamentando el por qué de la necesidad de la aprobación de la ley, situándolo en la realidad de las niñas y adolescentes de barrios populares desde su relato y experiencias.

El 28 de agosto del mismo año, por su participación en el libro “Niñez en movimiento” y la experiencia allí plasmada, fueron convocadas las adolescentes en conjunto con sus educadoras en las Jornadas interdisciplinarias de géneros y disidencias “Degenerando Buenos Aires”, para ser expositoras del panel “Infancias feministas: maternidades y crianzas”.

Los días 29 y 30 de noviembre en el marco de la Campaña contra la Violencia a las Mujeres y las Niñas, en La Habana Vieja - Cuba, fueron invitadas una adolescente y una educadora en representación de los talleres de géneros de cada barrio y del Espacio Feminista de LMP, a participar en unas jornadas de géneros a realizarse en el Centro de Adolescencia de dicho barrio. El día 29 en particular con la temática "la Infancia y la Adolescencia" intervinieron compartiendo la experiencia de la problematización del patriarcado que las niñas, adolescentes y disidencias de los barrios realizan acompañadas de las mujeres y disidencias de LMP. Invitación realizada a partir de la llegada que tuvo el libro a territorio

²⁰ Su origen data del XVIII Encuentro Nacional de Mujeres realizado en Rosario en el año 2003 y en el XIX ENM desarrollado en Mendoza en el 2004. Tiene como objetivo la legalización y despenalización del aborto como una cuestión de salud pública, de justicia social y de derechos humanos de personas con capacidad de gestar.

²¹ La nominación “Martes verde” refiere a las movilizaciones realizadas en las puertas del Congreso de La Nación, organizadas por la Campaña por el derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito, al momento del debate por la aprobación de la ley que impulsa dicho colectivo. En este se sucedieron festivales, participaron diferentes referentes políticos, artistas, organizaciones y personas que apoyaban desde afuera lo disputado dentro del Congreso.

cubano. En el mismo los/as niños/as cubanos/as compartieron experiencias con la adolescente argentina, en donde filmaron un mensaje solidario de apoyo y fuerza a las niñas, adolescentes y disidencias que próximamente se encontrarían en el 2° ENAyD.

Es así que al finalizar el año, el 8 y 9 de diciembre del 2018 se llevó a cabo el “2° Encuentro de Niñas, Adolescentes y Disidencias”, organizado por las participantes y referentes de los talleres de géneros de los Barrios Fátima, Pampa y Carcova, que agrupó no solo a ellas, sino también a las NyA de las organizaciones invitadas. Tras el encuentro, las NyA supieron construir su feminismo a partir de las diferentes actividades y talleres, atravesados por ejes temáticos como: sexualidades, identidades, cuidado de los cuerpos, niñez feminista, entre otros.

Este recorrido da cuenta a partir de la experiencia, la búsqueda necesaria e inminente emergencia de un colectivo feminista y popular desplegado entre niñas y adolescentes, demostrando la posible organización protagónica.

Capítulo II

“Abordaje de las violencias de géneros revisadas desde la niñez y adolescencia organizada”

“Yo creo que las niñas y adolescentes somos violentadas en todo tipo de espacios, porque hay diferentes violencias. Por ejemplo la violencia adultocéntrica, y la violencia machista. Y todas esas violencias se nuclea y se potencian entre sí, entonces es como que la pasamos peor, porque son muchas violencias juntas”

(Guadalupe, 17 años)

Al estar la niñez y adolescencia inmersa dentro de múltiples sistemas de opresión (capitalista, patriarcal, adultocéntrico, colonialista), atraviesan diferentes tipos de violencias que condicionan su transitar. Se considera necesario reconocerlas en diferentes espacios, para de esta manera lograr transformarlas.

Las NyA que participan del taller de géneros transitaron un proceso desde que se creó el espacio, teniendo como uno de sus grandes objetivos problematizar al sistema patriarcal y luego así, a través de la organización colectiva, construir diferentes formas de resistirlo y transformarlo. Es sustancial dar cuenta de ese proceso para poder entender cómo se llevó adelante, visibilizando las principales violencias que sufren las niñas y adolescentes -como sujetas que forman parte del colectivo de mujeres y a la vez, de las clases populares-, cómo fue el proceso de reconocimiento y cuáles son las transformaciones que se produjeron.

Violencias de géneros identificadas por Niñas y Adolescentes del taller de géneros

Maria Luisa Femenías (2008) filósofa y feminista argentina, explica que “a nivel mundial, histórica y sistemáticamente (...) atravesando clases sociales y culturales, los derechos de las mujeres han sido desconocidos, ignorados o transgredidos. Esta situación constante y sostenida incluye el maltrato físico explícito (violaciones, golpes, incluso la muerte), verbal explícito (insultos, gritos), psicológico (amedrentamiento, desconfirmación, descalificación, minusvaloración) y, en general, inequidad, discriminación y segregación.” (p. 13).

La violencia patriarcal que se ejerce contra las mujeres y disidencias, aún en medio de un universo de violencias, presenta diferentes tipos -como sostiene la autora- y a la vez claves específicas. Es decir, formas particulares de legitimación, basadas no en su condición de personas sino de mujeres o disidencias. Sin embargo, las ideas no se instalan azarosamente en el imaginario colectivo. Lo hacen sólo aquellas que encuentran un suelo fértil en el que crecer. Y ese suelo es el discurso de la inferioridad de las mujeres. Ese prejuicio está tan profundamente arraigado en las mentalidades que se ha convertido en el fundamento de la desigualdad de géneros.

Según Rita Segato (2003) -antropóloga y feminista argentina- la violencia reproducida por el sistema patriarcal, representan un dispositivo universal de funcionamiento, el cual diferencia y establece vínculos de poder y sometimiento entre lo que se puede denominar como masculino y femenino, es decir aquello que representan éstos géneros en clave de dominación política y corporal. (p.40) Los vínculos de poder mencionados por la autora hacen que las NyA sufran doble violencia, en relación a su género y a su edad. Es decir, si todos/as los/as NNyA sufren violencias de parte de los/las adultos/as por el hecho de ser niños/as, dentro de ese colectivo las que más lo padecen son las niñas y adolescentes por la construcción de géneros. Una de las adolescentes referente del taller, Camila (17 años), entiende que *“al momento de no hacernos valer por ser niñas o adolescentes nos están violentando”*, siendo moneda corriente el *“vos no podes opinar porque sos chica y además mujer”* en los discursos que tienen los/las adultos/as frente a ellas. Es por ello que la

adolescente, sostiene: *“no querer darnos respuesta nos violenta como niñas y como mujeres”*.

En el siguiente apartado, a partir del relato de las adolescentes, se observa dentro del taller de géneros que las principales violencias que identifican en su recorrido están vinculadas, desde temprana edad, al ámbito intrafamiliar y a los vínculos sexo-afectivos. En palabras de Micaela -educadora popular que acompaña los talleres- *“Empezaron a problematizar violencias de todos los días de ex parejas o de actuales, como también el acoso callejero.”*

Transformaciones a partir del reconocimiento de violencias de géneros por parte de las Niñas y Adolescentes

“Cuando ponen la voz y cuentan experiencias, se empiezan a dar cuenta que son cuestiones que le pasaron a otras compañeras y se da complicidad e identificación. Fue decantando en laburo y en empezar a problematizarlo más seguido, por decisión de las mismas pibas. Y después ya estaba completamente desnaturalizado (...) Existió como punto en común y unió a pibas que estaban en conflicto con otras.” (Micaela, educadora del taller de géneros)

Las NyA al reconocer y problematizar las violencias sufridas –acoso callejero, violencia intrafamiliar y sexoafectiva, abusos, etc-, pudieron comprender que era una problemática que las atraviesa a todas, tanto por su edad, como por su género. En el relato de la educadora, se observa cómo a partir del compartir entre compañeras, las NyA despersonalizan cada experiencia llevándolo al colectivo, entendiendo que las mismas son expresiones de un sistema que oprime de forma estructural y no circunstancial y que como explica Femenías “se ejerce sobre la mujer por su condición de tal”. Las cuales terminan siendo “un instrumento estratégicamente utilizado para perpetuar el modelo patriarcal y las relaciones de dominio del hombre” (p. 207).

El reconocimiento de las violencias vividas se produjo por la posibilidad de

encuentro, participación y organización que las NyA promovieron a través del taller de géneros. Al tener un espacio de confianza que les permita hablar, expresar dudas, construir debates y así llegar a problematizar diferentes temáticas, logrando desarmar, en palabras de Nuria Varela (2008) -periodista y escritora Española- “uno de los mayores empeños del patriarcado (...), el aislamiento de las mujeres”. Es decir, la construcción social en la cual encuentra a cada una en su ámbito privado, en su entorno familiar, sin compartir sus experiencias con otras. La autora sostiene que si el colectivo de mujeres y disidencias, así como también las NyA, continúan con el juego que propone el sistema patriarcal, no las encuentra como pares, sino que las ubica peleándose entre ellas, desautorizándose, y no habría oposición al poder machista.

A pesar de esta identificación que realizan las NyA, se observan obstáculos en la participación en el taller. Micaela refiere que en ocasiones existieron inconvenientes con padres/madres sobre la participación de su hija en una actividad que proponía el espacio como fue el “Encuentro de Niñas, Adolescentes y Disidencias”. En este sentido se considera de importancia el trabajo que se debe realizar sobre el fortalecimiento del vínculo con las NyA y sus familias, generando un clima de confianza y tranquilidad sobre sus prácticas.

Varela (2008) al realizar un estudio histórico sobre las violencias que sufren las mujeres, refiere que al comenzar a hablar “comenzaron a escucharse, organizarse y autorizarse. Fue un camino paralelo al final del enfrentamiento entre las mujeres, otro empeño patriarcal.”(p. 52). En expresiones de María Luz (15 años) -adolescente participante del taller- se confirma la pérdida de valor del concepto traído por la autora, al explicar el significado de “compañeras” que aprendió en el taller, diferenciándolo de lo que es la amistad. Refiriendo que ser compañeras²² significa que “*podes contar con ella, aunque no te conozca va a estar ahí para lo que sea para vos. Sabes que si la necesitas vas a estar*”.

Se observa que al “respetarse, darse crédito unas a otras y trabajar juntas es la fórmula más eficaz para acabar con el dominio patriarcal, y de paso, mejorar la autoestima como colectivo y como personas. Una fórmula que, además, tiene traducción política.” (Varela, 2008:52). Los procesos se pueden visibilizar dentro del taller de géneros en los debates, las identificaciones y problematizaciones que se generaron desde que se creó el espacio y que se

²² Concepto incorporado por el colectivo de NyA del taller, que se seguirá profundizando en el siguiente capítulo.

afianzan a medida que se reconocen como sujetas oprimidas dentro de los sistemas. Se observa que no fue una tarea sencilla ya que la violencia de género no es fácil de reconocer: está socialmente invisibilizada, legitimada y naturalizada. Como menciona la autora, “el objetivo es precisamente ignorarla, negarla y ocultarla. En ese sentido el feminismo ha conseguido visibilizar lo escondido y exponerlo al debate político y social” (p. 67). Las NyA del taller lograron problematizar las violencias que atravesaron y a partir de ello tomaron la decisión de compartir esas experiencias y aprendizajes con NyA de otros barrios.

“Ellas mismas pensaron en el primer Encuentro de niñas y adolescentes que hicieron, el teatro de la oprimida y fueron creando cuestiones cotidianas que les pasaban para que sean las pibas de otros barrios las que también lo actuaran. Y contagiaron ese proceso de deconstrucción. Siempre desde el compartir y desde la identificación que es lo que nos potencia.” (Micaela, educadora del taller de género)

Las niñas y adolescentes tomaron la decisión de traspasar las limitaciones territoriales, compartiendo e identificando las violencias vividas, con otros espacios colectivos de construcción interbarrial, con las compañeras de otros territorios, como fue tanto el “1º Encuentro de Niñas y Adolescentes” (ENyA 2017) como también el “2º Encuentro de Niñas, Adolescentes y Disidencias” (ENAyD 2018). Esta instancia de circulación de información con NyA de otros barrios fue producto de los diferentes procesos que se vienen analizando, los cuales llevaron más de dos años de trabajo en el taller, entre debates, interrogantes, encuentros y discusiones. Logrando, entre otras cuestiones, transformaciones tanto colectivas como personales de cada NyA que pasó por estos espacios.

En términos personales, las adolescentes refieren que el taller les sirvió para reconocer violencias sufridas por ellas o por familiares, tanto en el pasado como en el presente.

“Yo pasé por violencia y no sabía qué hacer, me callaba. Ahora, si me llega a pasar lo mismo, lo hablaría, lo diría, no me callaría para que las cosas se arreglen o para que cambien o que tome una decisión en relación a eso. Tengo más cosas para pensar y darme cuenta de alguna situación violenta. A mi me sirvió mucho el espacio en relación a eso, porque yo venía y las chicas me escuchaban y es como que ellas aprendían de lo que me pasó

para que no les pase a ellas.” (Yéssica, 16 años.)

“En la primera que te levante la voz eso ya es violencia. Y no tiene que ser solamente físicamente también puede ser verbalmente. Y yo pasé mucho eso con el tema de mi mama y mi papa. Y por ir al espacio me di cuenta de cosas que pasaban eran violencias que antes no me daba cuenta. (...) es lindo saber que tenés derechos como mujer y que te podes defender y que no vas a estar sola” (María Luz, 15 años)

En términos colectivos, al reconocer y problematizar las violencias, se produjeron diferentes estrategias que sirvieron para saber cómo se debe actuar ante una situación en la que padecen algún tipo de violencia. Un ejemplo es en relación al acoso callejero que sufren las NyA en las calles de los barrios. Micaela, educadora del espacio cuenta que en diferentes circunstancias las NyA debaten entre ellas, dentro o fuera del taller, sobre cuándo les “conviene” contestar ante una agresión en los espacios públicos por los que transitan, y cuándo deberían tener mayor precaución y no exponerse a una situación de violencia mayor. La educadora popular sostiene que las NyA están más expuestas en las calles de sus barrios que una adulta en otro barrio de la Ciudad de Buenos Aires, aunque exista violencia contra el sexo femenino en diversos ámbitos. Estos debates y charlas que se dan entre las NyA, Micaela lo enmarca dentro del proceso de profundización y problematización de la temática que refiere éste capítulo.

Las NyA del espacio detectan diferencias que se observan entre el taller de géneros y la asamblea R.E.V.E.L.D.E (en la cual la mayoría de ellas participan activamente), en relación a temáticas que trabajan fuertemente en el taller. Yanina (15 años) refiere que en relación *“a las opiniones sobre algunos debates -de género- que se dan en la sociedad”* no coincide con lo que ellas debaten. La adolescente hace referencia a la problemática de los celos y explica que en el taller de géneros pudieron, a través de los procesos mencionados, problematizarlo y llegar a identificarlo como un tipo de violencia que existen en los vínculos sexo-afectivos. Ésta situación, explica Yanina, no es problematizada por otras niñas, niños y adolescentes que forman parte de la asamblea.

Yessica (16 años) realiza la misma diferenciación con el taller de la asamblea, en

relación al “Ni una menos”²³. La adolescente explica que los varones de la organización hablan sobre ésta problemática *“desde su lugar y no terminan de darse cuenta el tamaño del problema o que a veces se puede reproducir violencias grandes en situaciones pequeñas que parecen sin maldad”*. Al encontrarse en esta disputa de opiniones, la adolescente explica que deciden llevar a la asamblea las cuestiones que ellas ya han problematizado en el taller y sostiene *“tratar de que todos juntos podamos entenderlo”*, observándose la existencia de aprendizajes entre los diferentes espacios.

Se puede identificar, como haber transitado por el taller de géneros les permitió reconocer violencias que antes no detectaban y compartir esa información que construyeron y profundizaron en el espacio con otros/as compañeros/as de la organización que no participan en el taller. Se considera fundamental la transmisión de conocimiento para continuar con la problematización patriarcal, tanto en el taller como en la asamblea.

Varela (2008) sostiene que “todo sistema de dominación elabora una ideología que lo explica y justifica. Los niños y las niñas van absorbiendo e integrando en su psicología la tolerancia y el abuso masculino a través de mitos culturales que se encuentran repetidamente a lo largo de su vida.” (p. 67) A continuación, se realizará un apartado particular para profundizar cuestiones en relación a éstos “mitos culturales” de los que habla la periodista, a los que vamos a nombrar también como roles establecidos, mandatos sociales, etc. que forman parte de la violencia simbólica que como explica Rita Segato (2003) es la madre de todas las violencias ya que subyace de forma invisible en todas las demás y es “más efectiva cuanto más sutil”.

Profundización de las violencias de géneros identificadas por las Niñas y Adolescentes: violencia simbólica.

“Los principales debates son los de los roles. Porque si sos mujer no podes jugar a la pelota, que si sos varón no podes pintar; en nuestro barrio la mayoría de las chicas juegan al fútbol, ellas rompen con el estereotipo cada vez que patean una pelota, cada vez que se

²³ Consigna contra los femicidios que tuvo su origen el 3 de junio del 2015, gracias a la convocatoria de un colectivo de periodistas, activistas y artistas del movimiento feminista en Argentina.

ponen la camiseta de su equipo para ir a un torneo. Y los varones se sacan la idea absurda y estúpida de que las mujeres no pueden hacer eso.” (Camila, 17 años.)

La violencia simbólica actúa “a través de patrones estereotipados, mensajes, valores, íconos o signos que transmita y reproduzca dominación, desigualdad y discriminación en las relaciones sociales, naturalizando la subordinación de la mujer en la sociedad.²⁴ Este concepto fue acuñado por Pierre Bourdieu en la década de los 70 y entiende que la misma se apoya en relaciones de dominación, la cual prescinde de justificaciones, se impone como neutra y no precisa de discursos que la legitimen. Es un orden social que funciona como “una inmensa máquina simbólica” (Rita Segato, 2003:22) apoyada en la división sexual del trabajo, la estructura del espacio y la estructura del tiempo, cada una con ámbitos de lo que se considera “femeninos” y “masculinos” delimitados, en la cual se construye el cuerpo como realidad sexuada, depositándose en el de principios de visión y de división sexuales.

Anclar géneros en una sociedad que perpetúa la relación de dominación a través de instituciones como la Escuela y el Estado, nos permite pensar que durante la niñez, la socialización de género es un aspecto de gran importancia, ya que aquí se sientan las bases de los estereotipos. Los cuales emergen desde una visión patriarcal que determina estas relaciones de poder y los roles según el sexo asignado al nacer. Constituyéndose un proceso de aprendizaje cultural sobre los papeles impuestos a las niñas, condicionando la manera de comportarse.

Nuria Varela (2008), sostiene que “niñas y niños se hacen mujeres y hombres en ese proceso de socialización que se encarga de reprimir o fomentar las actitudes que se consideran adecuadas para cada sexo. Como en el mundo en el que vivimos impera un sistema patriarcal, discriminatorio y opresor para las mujeres, el proceso de socialización también lo es” (p. 84). Se observa que las niñas se identifican en roles sumisos respecto a lo masculino, y los niños toman posiciones de supremacía como género privilegiado. De esa forma se internalizan modos de justificar privilegios y abuso de poder. Encontrándose expuestos/as a un daño invisible, al ser “educados/as” en estereotipos rígidos acerca de lo que

²⁴ Artículo 5º de la Ley N° 26.485 de “Protección integral para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres en todos los ámbitos que desarrollen sus relaciones interpersonales” (2009)

es ser niño o niña. Estas son formas modeladas de dominación androcéntrica²⁵, siendo los/as niños/as imbuidos/as en violencia simbólica.

“Otro de los debates son los colores y la ropa, que no podes usar rosado porque sos puto, que si usas algo grande que no va pegado al cuerpo es de varón. Basta de reproducir el estereotipo, cada uno/a puede vestirse como quiera, cada uno/a puede jugar a lo que quiera.” (Camila, 17 años)

A partir del relato de Camila, se puede dar cuenta que los estereotipos basados en las relaciones de géneros contribuyen en la construcción simbólica de roles y atributos de las personas a partir del sexo determinado al nacer, estableciendo, de esta forma, una jerarquía en la cual lo masculino es valorado como superior respecto de lo femenino y convirtiendo la diferencia sexual en desigualdad social. Los niños y las niñas no ocupan el mismo lugar ni son valorados/as de la misma forma en la sociedad patriarcal.

La adolescente y referente del espacio, refiere que uno de los talleres que había en el ENyAD estaba dirigido particularmente a las niñas de los diferentes barrios que participaban del mismo, y uno de los temas que más se necesitó debatir y profundizar, por decisión de las chicas, fue la temática de estereotipos. Camila explica que muchas de las niñas que formaron parte de ese espacio *“no sabían lo que significaba la palabra estereotipos”*. Es a raíz del taller que pudieron comprender no sólo su significado y todo lo que conlleva, sino que además pudieron dar cuenta de la gran cantidad de mandatos sociales y roles que les impone la sociedad en la actualidad, para poder reconocer también situaciones concretas por las que atraviesan las NyA en sus barrios y con sus vínculos.

Estos espacios que son contruidos por y para las niñas y adolescentes sirven, según ellas, para poder pensar y repensar las situaciones que viven cotidianamente y así poder transformar las realidades que deben afrontar cuando se ven atrapadas en mandatos y roles que no eligieron. Un claro ejemplo de lo que explicó Camila, Guadalupe lo expresa de ésta manera: *“lo veo mucho en los deportes. Hay pibas que hacen fútbol y la pelean todos los días porque un montón de personas les dicen que eso no es para ellas, que son nenas y tienen que estar haciendo otras cosas. Y las pibas siguen jugando al fútbol. Como que lo militan. Es*

²⁵ Androcentrismo como visión del mundo que sitúa al varón como centro de todas las cosas. Parte de la idea de que la mirada masculina es la única posible y universal.

difícil jugar a un deporte que para la sociedad es de varones.”

Rita Segato (2003) define a este tipo de violencia como la “argamasa” que sostiene la sociedad y entiende que atraviesa a todos/as en general, aunque algunos/as lo sufran más que otros/as. Explicando que “es la más eficiente de los mecanismos de control social y de reproducción de las desigualdades” (p. 114) ya que impacta -en palabras de la antropóloga- con gran sutileza caracterizada por su forma difusa y omnipresente. Desigualdades que en éste caso condiciona fuertemente a las NyA en su vida cotidiana.

Al momento de tomarlo como una temática de debate en el taller, las NyA pudieron identificarse y problematizar las violencias, desde estereotipos y mandatos sociales, con mayor rapidez y profundidad que otras temáticas. Funcionando de esta manera como un espacio de encuentro, de unión e identificación entre las NyA.

“Yo creo que fue un punto de encuentro, es algo en donde se identifican todas las pibas. De reconocer que quieren ser y que esas cuestiones están atravesadas por cuestiones sociales que te condicionan fuertemente. Cuando hablaban de estereotipos se empezaron a identificar y desde ahí, decantaron un montón de tipos de violencias; violencias en el sentido de no poder ser quien quieren ser. En ese tema yo creo que no había diferencias. (...) no trajo conflictos.” (Micaela, educadora del taller de géneros)

Sin ser una cuestión que quede simplemente dentro del taller de géneros, los interrogantes y discusiones se replican por partes de las NyA, en otros espacios por los que transitan, uno de ellos es la asamblea R.E.V.E.L.D.E. Yéssica, expresa que *“en los momentos de debates dentro de la asamblea lo principal que se cuestiona o se observa es el estereotipo de cuerpos, roles y colores”* pero aclara que éstas temáticas se dan en el momento asambleario gracias al taller de géneros, sosteniendo que antes de que existiera el espacio de las NyA, no *“pasaba con tanta profundidad”*.

Otro ámbito por el que transitan y donde se puede observar la reproducción de éstas violencias y a la vez, donde las NyA llevan sus transformaciones, es la familia. Dentro del taller de géneros las NyA logran identificar y problematizar vínculos tan significativos como estos. Camila, sostiene que siempre cuestiona cuando se reproduce algún estereotipo en su familia y da el ejemplo de lo que le sucede con su sobrina *“cree que ser flaca es ser linda”*. Se observa cómo al comprender estas violencias, no sólo son incorporadas por ella, sino que

también logra transmitirles: *“le hablo para que en algún momento de su niñez o adolescencia no se odie, que no le tenga desprecio a su cuerpo”*.

El estereotipo de belleza hegemónica existente en la actualidad está tan fuertemente arraigado a un horizonte de perfección, para la gran mayoría imposible, que hace que mientras transitan la niñez y/o adolescencia afecte su estado tanto psíquico como físico y no aporta, a la construcción de niñeces libres de mandatos sociales.

Dentro del análisis de los vínculos familiares, Micaela expresa que una situación que atraviesa a todas las NyA, es el cuidado de sus hermanos/as y el trabajo doméstico que deben realizar en sus casas. En este sentido, la educadora popular explica que por esta situación, en ocasiones, algunas NyA no pudieron asistir a los talleres, razón por la cual las educadoras debieron hablar con sus familias para que puedan seguir yendo, más allá de las tareas que debían realizar en sus hogares. Lo interesante aquí, y en palabras de Micaela, fue el proceso de reconocimiento que construyeron junto a las NyA en relación a el por qué debían realizar estos cuidados o tareas domésticas (los cuales están naturalizados de tal forma que no se los visibiliza como trabajos no remunerados) por el hecho de ser NyA “mujeres” mientras que por ejemplo sus hermanos varones no tienen el “deber” de hacerlo, quedando en un lugar de privilegio para el desarrollo de su vida cotidiana²⁶.

Para dar cuenta de lo anteriormente mencionado, Paula Lucía Aguilar (2011), socióloga argentina, aborda la feminización de la pobreza²⁷. Entendiendo que este fenómeno “no se da en el vacío, sino que se configura sobre sentidos previos con respecto a los lugares socialmente contruidos para mujeres y varones, sus condiciones de vida y la definición de estrategias de intervención sobre los problemas sociales hegemónicos en cada momento” (p. 129), procesos que se construyen desde la niñez.

A partir de los relatos de las adolescentes y educadora, se logra visibilizar el proceso que inician las NyA en su paso por el taller de géneros. Se observa cómo a partir de la problematización de las diversas violencias vividas y compartidas, comienzan a adentrarse e identificar las opresiones patriarcales.

²⁶ Sin dejar de mencionar que las familias de los sectores populares están en esa situación ya que el contexto social y económico que atraviesan hace que la gran mayoría de los/las adultos/as responsables no puedan encargarse de esos quehaceres por la cantidad de horas que deben estar afuera de sus casas trabajando.

²⁷ Feminización de la pobreza como “un cambio en los niveles de pobreza que muestra una tendencia en contra de las mujeres o de los hogares a cargo de mujeres” (MEDEIROS; COSTA, 2008, p. 2).

Capítulo III

“Interrupción Legal del Embarazo (ILE), desde la niñez y adolescencia organizada”

*“Yo aborté porque a pesar de que no me cuide y el pibe tampoco,
tengo derecho de seguir con mi vida como yo quiero”
(Yéssica, 16 años)²⁸*

La problemática del acceso al aborto atraviesa de forma transversal a todas las personas con capacidad de gestar de diferentes clases sociales y edades. Si para las mujeres y cuerpos gestantes adultas/os se les genera complicaciones al momento de decidir interrumpir un embarazo a las niñas, adolescentes y personas gestantes, enmarcadas en una sociedad adultocéntrica, les resulta más complejo aún.

La falta de acceso a la educación sexual integral desde la niñez complejiza el transitar de las sexualidades, el cuidado de los propios cuerpos y el vínculo con otros/as. Ante la falta de aplicación de las leyes²⁹ en la argentina, la niñez se encuentra expuesta a atravesar situaciones de vulneración de derechos, emergiendo diferentes estrategias colectivas de acompañamiento y restitución de los mismos.

²⁸ Documento expuesto el 31 de mayo en el último “martes verde” en las afueras del Congreso de La Nación.

²⁹ “La ley N° 26.150 establece como cometido que todos los educandos tienen derecho a recibir Educación Sexual Integral (ESI) en todos los establecimientos educativos públicos de gestión estatal y privada”. Programa Nacional de Educación Sexual Integral, Ley Nacional N° 26.150, Lineamientos curriculares para la educación sexual integral, Consejo Federal de Educación, 2008.

El presente capítulo se centrará en las niñas y adolescentes de la Asamblea R.E.V.E.L.D.E. de Barrio Fátima -tomando la recopilación histórica plasmada en el primer capítulo- considerando de importancia la realización de un análisis de los hechos y transformaciones ocurridas sobre esta temática a partir de la incorporación de los talleres de géneros.

Aborto histórico: desde sus inicios hasta la actualidad

Abordar la temática del aborto resulta compleja en todos los ámbitos por los que una persona suele transitar: instituciones, entornos familiares, amistades, vínculos sexo-afectivos. A pesar de su existencia histórica, suele ser tomado como un tabú. La misma atraviesa todas las clases sociales y momentos históricos, desde las primeras feministas problematizando la sexualidad y el derecho sobre sus propios cuerpos, como la visibilización de la existencia del aborto y la problemática de realizar dicha práctica en clandestinidad.

El autor Wilhelm Reich (1936) en *La Revolución Sexual* considera que “la reforma sexual conservadora ha cometido siempre el error de no realizar concretamente el derecho de la mujer sobre su propio cuerpo, de no plantear y defender de modo neto y claro a la mujer como ser sexual que es, al menos en tanto que madre” (1936:95). Se plantea a las mujeres³⁰ como objetos de reproducción, sexualizandolas únicamente por su capacidad de gestar y “maternar”. A pesar de los mandatos, las mismas han resistido en la clandestinidad y ejercido su poder de decisión, ya que se registra la interrupción del embarazo como una práctica histórica.

La aparición de la píldora anticonceptiva en los años ‘60, resultó una alternativa a la complicación de la ilegalidad del aborto -que se expresaba en numerosos partos e infanticidios-, representando la autonomía y decisión de las mujeres en la reproducción y planificación familiar. Sin embargo, dicha práctica no dejó de ejercitarse, se mantenía en clandestinidad y como diálogo privado entre mujeres. En palabras de Bellucci (2014), “en la

³⁰ En este apartado, se utilizará la palabra mujer y no “personas con capacidad de gestar”, por el recorrido histórico y los debates coyunturales de dicho momento.

cotidianidad las mujeres hablaban del aborto entre ellas mientras era castigado en el orden público” (p. 24). Reflexionando que al estar la anticoncepción destinada a una minoría con privilegios, con un compromiso regular de consumo, y el conocimiento de que ningún modo aseguraba evitar un posible embarazo, el aborto seguía significando lo opuesto, una solución al hecho consumado: “así, se convirtió en el medio más eficaz para concluir con un embarazo no deseado en la medida que hubiera certeza de no exponer la vida o de ir presa” (Bellucci, p. 24).

Este medio se llevó al orden público y político, en principio por los dispositivos médicos -entendiéndolo como una cuestión de salud pública y demográfica- y posteriormente por el avance del activismo feminista por las conquistas de ciertos derechos en dicha coyuntura. A pesar de ello, se resalta la diferencia clasista en el acceso al mismo, siendo reclamado en aquel entonces por autoras como McAfee y Wood, quienes en el ‘69 se oponían a las prácticas de los hospitales ya que “consideraban que esas instituciones no facilitarán de ningún modo los abortos a mujeres que no pertenecieran a la burguesía ni a la franja etaria de las jovencitas, y quienes no tuviesen recursos económicos se verían obligadas a recurrir a la clandestinidad con los consiguientes efectos colaterales; incluido el riesgo de muerte” (citado en Bellucci, 2014:35).

Se considera de importancia la recopilación histórica del aborto por su transversalidad y existencia, pudiendo encontrar numerosas similitudes en la actualidad, desde el debate teórico hasta las experiencias personales de las mujeres. Sin embargo, emerge la pregunta ¿y las niñas y adolescentes no abortan? Es posible observar que este grupo de la población sigue siendo invisibilizado en su atravesamiento por abortos, tanto desde el recorrido histórico, como en la actualidad. Encontrándose silenciadas por las expresiones patriarcales y adultistas.

A pesar de encontrarse invisibilizado, el aborto es una problemática existente que requiere un abordaje integral, debido a que en este tramo etario, la mayoría de los embarazos no son intencionales. El Protocolo para la atención del embarazo en adolescentes menores de 15 años de edad, elaborado por el Ministerio de Salud del Gobierno de Jujuy y Unicef (2017), sostiene que “esta situación expresa factores múltiples como desigualdad, exclusión social, falta de oportunidades y recursos en el medio donde habitan las y los adolescentes. También da cuenta de una serie de inequidades en el acceso a la información y a los servicios y

cuidados en salud.” (p. 7). Unicef (2017) afirma que los motivos de la maternidad y paternidad en la adolescencia se vinculan a múltiples factores sociales, económicos y culturales: “las dificultades para el acceso a servicios de salud y a la interrupción legal del embarazo; la falta de información sobre el derecho a planificar embarazos; la insuficiente educación sexual que llega a las escuelas; las representaciones sociales estereotipadas de los roles de mujeres y varones; el abuso y la violencia sexual, entre otros”³¹.

Los embarazos en la niñez y en la adolescencia suelen ser producto desde abusos sexuales intrafamiliares, dificultando su visibilización por el miedo, el silenciamiento, la naturalización y el descreimiento hacia la/el niña/o; hasta abuso de poder en relaciones sexo afectivas, en donde el varón se encuentra en una situación de poder y privilegio, condicionando las decisiones de las jóvenes al momento de tener relaciones sexuales, manejando las formas en que estas se llevan a cabo. “Una gran cantidad de relaciones sexuales en la adolescencia se produce como consecuencia de coerción sexual sobre las adolescentes, incluso de parte de sus novios o parejas. Coerción sexual es el acto de forzar a otra persona, por medio de violencia, amenazas, insistencia verbal o engaño, a participar de conductas sexuales contra su voluntad. Puede incluir la amenaza o el uso de la fuerza física, la incitación al consumo de alcohol y/o drogas, el chantaje emocional, la mentira, la culpabilización, la insistencia y la presión y en todos los casos se consideran como situaciones de violencia sexual.” (Unicef, 2017)³²

Al ser expresiones del sistema patriarcal, estas prácticas tienen una existencia histórica y transversal que producen de forma sistemática embarazos no intencionales a temprana edad. Frente a ello se realizan sus respectivos abortos en clandestinidad, encontrándose las niñas y adolescentes -y otras identidades con capacidad de gestar- en la búsqueda tanto de la toma decisión sobre su propio cuerpo, como del deseo de proyección para sus propias vidas, y el posterior empoderamiento que emerge del dicho proceso.

Se considera necesario darle visibilización a la problemática, realizando un abordaje integral que acompañe el proceso de deconstrucción de la misma y las acciones a realizarse por la decisión de cada NyA, frente a los obstáculos y debates que se desplazan hasta la

³¹ Disponible en:

<https://www.unicef.org/argentina/comunicados-prensa/quererpostea-una-campa%C3%B1a-sobre-el-consentimiento-en-las-relaciones-sexuales-para>

³² Idem 30

actualidad. Entendiendo que por la coyuntura actual, al estar atravesadas por la problemática, las mismas no solo tienen un rol protagónico para su abordaje en sus propias trayectorias de vida, sino que también forman parte del debate y la lucha por la legalización del aborto, y de la transformación de los vínculos interpersonales aportando a su construcción desde la niñez.

Abordaje colectivo sobre la problemática del aborto desde la niñez y adolescencia

Dentro del marco organizacional en donde educadoras populares de La Miguelito Pepe toman críticamente el silenciamiento a la niñez y adolescencia por la sociedad adultocéntrica, y acompañan -basadas en el paradigma del protagonismo de la niñez- talleres de géneros, se observa la complejidad que implica tratar dicha temática con adolescentes, sumado a su pertenencia a clases populares, en donde la presencia de las religiones resalta notoriamente.

Por la especificidad de los talleres, se construye un vínculo de confianza en donde las NyA encuentran un espacio donde pueden expresar con libertad lo complejo de habitar el mundo bajo las opresiones de los múltiples sistemas (patriarcado, capitalismo, adultocentrismo, colonialismo). Aquellas temáticas silenciadas y consideradas tabú por la sociedad, se liberan y se asumen de forma colectiva.

“Yo creo que lo que pasa en el taller, es que en este vínculo que construimos con las pibas, que es un vínculo muy real, no es un vínculo de tallerista que vas un día al barrio, no es asistencial, es un vínculo real.” (Micaela, educadora taller géneros).

En palabras de la educadora, se observa que este vínculo real y no asistencial, posibilita que las NyA compartan vivencias que en otros espacios de su transitar cotidiano no sucede. En el año 2017 una adolescente de 14 años, solicita hablar con una de las educadoras del taller de géneros para contarle que realizó un aborto con pastillas acompañada por el centro de salud correspondiente al barrio, a través de la Interrupción Legal del Embarazo (ILE).

Simultáneamente, otra adolescente de 15 años de edad, se encontraba transitando un embarazo que decantó en una pérdida. Estos hechos resultaron bisagras en el recorrido del

espacio, ya que por la fortaleza del vínculo, las adolescentes decidieron expresarles sus experiencias a sus compañeras e instalaron así la temática del aborto, acompañadas de la agenda política.

“El tema surgió cuando una compañera nos contó que había abortado, y desde ahí se empezó a debatir. Desde ahí prácticamente empezamos a hablar sobre el aborto y todo lo que implica.” (María Luz, 15 años)

La ILE se entiende como la herramienta y el proceso a través del cual las niñas, adolescentes, mujeres y otras identidades con capacidad de gestar acceden y transitan si deciden no continuar con un embarazo no deseado dentro del marco legal. Según el Protocolo para la atención integral de las personas con derecho a la interrupción legal del embarazo³³ elaborado por el Ministerio de Salud, Presidencia de La Nación (2015): “Promover en todo el país el derecho que tienen mujeres, niñas, adolescentes y toda persona con capacidad de llevar adelante una gestación de acceder a la ILE cuando este se encuadre en las causales³⁴ previstas por el sistema normativo del país (...) Es un procedimiento sumamente seguro si es practicado con los instrumentos y en las condiciones adecuadas.” (p. 11).

Es necesario centrarse en la niñez y adolescencia que transita abortos, entendiendo que el embarazo en esta edad, tiene consecuencias inmediatas. Modifica las relaciones sociales de las niñas embarazadas, limitando el desarrollo afectivo emocional y la posibilidad de generación de ingresos, incidiendo en el curso de toda su vida. Por otra parte, según Unicef (2017) existen evidencias científicas que dan cuenta de los riesgos de muerte materna y morbilidad del niño/a cuando los embarazos ocurren en edades muy tempranas.³⁵

Las NyA constituyen un grupo vulnerado por la tradición existente de un sistema paternalista, tutelar y adultocéntrico que tiende a suplir la voluntad y el deseo de dichas

³³ En adelante citado como “Protocolo ILE”

³⁴ Las causales, con una determinada perspectiva, abarcan cuando el embarazo representa un peligro para la vida de la mujer y el mismo no pueda ser evitado por otros medios; cuando representa un peligro para la salud de la mujer y no pueda ser evitado por otros medios; si el embarazo proviene de una violación; y si éste proviene de una violación sobre una mujer con discapacidad intelectual o mental. (Protocolo ILE, 2010:12)

³⁵ “Las adolescentes embarazadas menores de 15 años tienen mayor riesgo de presentar hipertensión inducida por el embarazo, anemia, rotura prematura de membranas, parto pretérmino, mayor incidencia de partos intervenidos e infecciones puerperales. Respecto a los recién nacidos de madres adolescentes menores de 15 años, estos presentan mayor proporción de prematuridad y sus secuelas, como el bajo peso al nacer, síndrome de muerte súbita, enfermedades infecciosas y desnutrición, accidentes y maltrato.” (Ministerio de Salud del Gobierno de Jujuy y Unicef, 2017:7)

personas por considerarlas incapaces para decidir sobre sí mismas con autonomía y responsabilidad, por ser menores de edad, por ser “chicas” para decidir sobre sus propias vidas: “uno de los principales vallados que se encuentran a la hora de brindar acceso a la interrupción legal del embarazo (ILE) en los servicios de salud está conformado por el desconocimiento y la confusión imperante respecto del alcance de la autonomía progresiva de niñas y adolescentes (nnya) para brindar consentimiento informado” (ADA, 2016:140)

“Cuando quedas embarazada y decidís abortar, en los hospitales no tenes turnos y tenes que ver como conseguir turno en uno privado. Cuando pedís una ecografía por el Protocolo de Interrupción Legal del Embarazo en los hospitales públicos, a pesar de tener una orden médica te niegan hacerte la ecografía, discriminándote y juzgándote por querer decidir sobre tu cuerpo ¿Qué opinión tienen ellos sobre lo que nosotras queremos para nuestras vidas?” (Yessica, 16 años)³⁶

“Yo asombrada de cómo el estado se lava la manos al momento de ver a una piba que quiere realizar una interrupción a su embarazo no deseado. Mis compañeras reaccionaron de la misma manera, y se podría decir que todas nos pusimos en su lugar. Mismo en ese año otra compañera se realizó un aborto, y también fue acompañarla en ese proceso, y ver como ella tenía miedo de ser juzgada.” (Yanina, 15 años)

En el relato de Yanina y Yessica, se pueden observar los obstáculos dentro del sistema de salud público, ya sea para no responder a demandas de las adolescentes, como de dilatar la intervención desde la objeción de conciencia de profesionales a pesar de que: “Toda/o profesional de la salud tiene derecho a ejercer la objeción de conciencia con respecto a la práctica del aborto no punible, siempre y cuando no se traduzca en dilación, retardo o impedimento para el acceso a esta práctica médica.” (Protocolo ILE, 2010:19).

La objeción de conciencia siempre es individual y no puede ser institucional, es decir, todos/as los/as efectores/as de salud deberán garantizar su realización en los casos con derecho a acceder por las causales reconocidas en el Código Penal, así como también deberán contar con recursos humanos y materiales suficientes para garantizar en forma permanente el

³⁶ Documento expuesto el 31 de Mayo en el último “martes verde” en las afueras del Congreso de La Nación.

ejercicio de los derechos que el Código Penal les confiere a las personas en relación a esta práctica.

Más allá de aplicar o no lo establecido en el Código Penal, los/as efectores/as de salud responden o no a las necesidades de las adolescentes, y en el caso de que no, dificultan -como bien nombra Camila- el acceso sin discriminaciones a una interrupción legal del embarazo. Se observa cómo los/as efectores/as de salud mal utilizan la objeción de conciencia produciendo dilaciones o retardos en el acceso al derecho. Como relatan las adolescentes, en sus propias experiencias personales, llevar adelante una ILE en el sistema de salud público resulta complejo tanto por el proceso como por la violencia institucional que ejercen sobre ellas. Ejemplo de ello es el destrato en la atención a la paciente, en donde las juzgan y discriminan al ver que en la orden médica la ecografía tiene motivo de “ILE”; como la falta de turnos de atención o realización de ecografías, en donde sumado a la violencia institucional utilizan de forma estratégica la asignación de turnos tardíos superando los dos meses de espera, para que la edad gestacional del embarazo supere las 12 semanas y no puedan acceder a la ILE en tiempo y forma.

“Por otro lado, nosotras pensamos ¿y la Educación Sexual Integral? Muchas no tienen acceso a la educación sexual integral. Por ejemplo, en el colegio este año teníamos que tener una materia que nos hable de eso y nos dijeron que no hay presupuesto y no hay profesorxs, es muy difícil que sepas de tu cuerpo si nadie te lo explica.” (Camila, 17 años)³⁷

Preguntarse por la ESI resulta necesario para las NyA, entendiendo que la misma tiene una vinculación directa con el abordaje de la problemática del aborto en las situaciones que atraviesan y en el momento etario en el que se encuentran. Según el Programa Nacional de Educación Sexual Integral elaborado por el Consejo Federal de Educación (2008), se encuentra estipulado por ley que la ESI debe ser abordada desde la integralidad. La misma abarca: la promoción de la salud, con una perspectiva integral que abarca dimensiones biológicas, sociales, económicas, culturales, psicológicas, históricas, éticas y espirituales; la educación sexual entendiéndola desde su multidimensionalidad desde “las mediaciones socio-históricas y culturales, los valores compartidos y las emociones y sentimientos que intervienen en modos de vivir, cuidar, disfrutar, vincularse con el otro y respetar el propio

³⁷ Documento expuesto el 31 de Mayo en el último “martes verde” en las afueras del Congreso de La Nación.

cuerpo y el cuerpo de otras personas”; la consideración de las personas involucradas como sujetos de derecho; y la atención a la complejidad del hecho educativo, admitiendo la pluralidad de la población que asiste a las instituciones. Sin embargo, a pesar de la existencia de la ley, la adolescente reflexiona a partir de la falta de recurso estatal para abordar la temática, visibilizando la dificultad que se les presenta en el conocimiento sobre sus propios cuerpos si no hay quien acompañe y enseñe ese proceso.

Frente a la falta de acompañamiento del Estado y del sistema de salud, las adolescentes se organizan y tejen redes para poder acompañarse entre ellas mientras transitan dichas situaciones. Construyendo un espacio donde puedan compartirse y contenerse, a pesar de la mirada señaladora de un barrio con mucha presencia religiosa, en donde todas las instituciones no apoyan la libre decisión de mujeres y otras identidades con capacidad de gestar por los dogmas impuestos. En dicho taller logran reivindicar el concepto de compañera, en donde a pesar de la cotidianidad violenta que transitan, dejan las diferencias a un costado para apoyarse y solidarizarse como colectivo.

“Pasaba que había chicas del barrio que no se llevaban bien pero que cuando venían al espacio eso lo pueden separar (...) Porque respetan el espacio, y respetan el vínculo de compañeras. No son amigas pero si son compañeras. (...) Amigas es alguien con la que te llevas mejor tal vez en todos los ámbitos, nose la elegís para ir a algún lado, la invitas a algún lado. Y compañeras, es en otro sentido, dentro de la organización, sabes que aunque no te lleves bien, somos compañeras y vamos a estar para lo que se necesite. Por ahí no estás tanto tiempo con ella, no hablas tanto, pero vamos a estar porque somos compañeras.”
(Yanina, 15 años)

Se observa que en el relato *“vamos a estar porque somos compañeras”* Yanina expresa en una frase el cotidiano de este grupo, en donde en cada experiencia, a pesar de las diferencias personales que pueden llegar a tener, logran visibilizar lo estructural del sistema patriarcal y la necesidad de resistirlo y disputarlo desde el colectivo. Identificándose la diferenciación y conceptualización entre la amistad y el compañerismo, ambos con una connotación positiva. Refiriendo a la primera como un vínculo relacionado al cotidiano, al compartir en todos los ámbitos en los que se transita a partir de sus propias elecciones. En contraposición, trae el concepto de compañeras en el marco de un espacio específico, el ámbito organizacional. Donde se realiza una separación entre las diferencias personales que

tienen las NyA y el espacio de organización. Entendiendo que este se encuentra en construcción, y que a pesar de no compartir una amistad, cuidan el espacio y el vínculo como compañeras, como pares que comparten objetivos y luchas comunes.

De esta manera, las NyA afirmando *“vamos a estar para lo que se necesite (...) porque somos compañeras”* logran realizar un pasaje de lo individual a lo colectivo en clave feminista. Transformando de esta manera las formas de vincularse, entendiendo la solidaridad entre niñas y adolescentes por su construcción en géneros. Siendo esta denominada como “sororidad”, Camila Suárez (2018) la define como una decisión política “Se traduce en un tejer redes, enraizar/nos, arraigar/nos, vibrar/nos, en colectivo y apostar a una vincularidad, o más bien vincularidades, emancipatorias. Viene a construirse en una práctica de libertad que siembra y riega (...) las raíces de un proyecto de afectos y vínculos. Horizonte de afectividades que deseamos nutrir y del cual nutrimos” (Fink y Rosso, 2018:162)

Desde el relato las niñas y adolescentes lograron encontrarse y compartir el compromiso por una problemática que supera la experiencia individual de cada una, para tomarse desde un colectivo el cual está completamente atravesado

En el debate por el acceso a la Interrupción Voluntaria del Embarazo en el Congreso de La Nación en el año 2018, las adolescentes a favor del aborto de la Asamblea R.E.V.E.L.D.E., decidieron participar de forma activa, poniendo la voz de las niñas y adolescentes de barrios populares a través del armado y la lectura de un documento que fue presentado el 31 de Mayo del 2018 en el último “martes verde” de Diputados/as.

“Cuando hablamos afuera del congreso, fue maravilloso, demostramos lo que sabíamos; pero para llegar ahí tuvimos un pequeño proceso de organización, pensamos en que íbamos a decir, como, quien.” (Camila, 17 años)

La adolescente refiere al proceso de organización que tuvieron que llevar adelante NyA para poder hacerse presentes en las afueras del Congreso de La Nación, y fundamentar el por qué de la necesidad de la legalización del aborto y qué atravesamiento tiene ésta con la niñez.

El mismo relato colectivo fue impulsado por una participante del taller de géneros, que al escuchar la exposición de otra adolescente -presidenta de un centro de estudiantes de secundaria- que expuso en la Cámara de Diputados/as, refiriendo *“igual siempre clase media, que bueno que sea una de las pibas pero siempre de clase media”* según los relatos de Micaela, educadora popular feminista del espacio. En su expresión se puede observar la problematización que realiza la joven dentro de los múltiples sistemas de opresión, visibilizando la importancia de que la juventud tome protagonismo en el debate. Logra identificar que una parte de esa juventud sigue siendo silenciada, siendo estas las niñas y adolescentes de clases populares.

En uno de los encuentros semanales del taller, toman la decisión de armar un documento con el objetivo de exponerlo en Diputados/as, el cual requirió un proceso de organización, en palabras de Camila: *“pensamos en qué íbamos a decir, cómo, quién”*. Las adolescentes decidieron quienes iban a armar el documento, que querían transmitir en él y quién lo iba a leer.

El contenido se formó desde problematizar la realidad de un barrio popular desde la niñez y adolescencia en relación a la problemática del aborto clandestino; logra narrar experiencias personales de las mismas chicas. El proceso de la escritura del documento requirió varios encuentros, un trabajo de contenido, redacción, en donde se traspasó de experiencias personales hasta llegar a una mirada más colectiva y estructural que tiene la problemática vista desde sus gafas.³⁸

“Si cuando se presentó la ley en Diputados, nosotras quisimos presentar un documento, el cual no se pudo pero lo presentamos afuera en un escenario ahí en el Congreso. Y nada, armamos un texto diciendo lo que pensábamos como niñas y adolescentes, diciendo que también nosotras pasamos por esa situación, que también nosotras quedamos embarazadas y abortamos. Entonces, no todas -obviamente- pasamos esa situación pero nada, nosotras desde afuera que no pasamos por esa situación nos solidarizamos con las compañeras que sí pasaron por eso y nada, armamos un texto diciendo todo lo que pensábamos como niñas y adolescentes y lo leímos en el Congreso, en un escenario ahí afuera ¿no? Obviamente.” (Guadalupe, 17 años)

³⁸ Documento adjunto al anexo del trabajo.

En el relato de Guadalupe, se observa la identificación de la problemática y la respuesta colectiva que se generó. Cómo a partir de los espacios de géneros, las niñas y adolescentes pueden ampliar los vínculos, despersonalizando las experiencias para poder abordarlas como grupo. Transformando de esta forma los mandatos patriarcales y resignificando el concepto de “compañeras”, entendiendo lo estructural del sistema para comprender que no es individual, sino que colectivo, y que la manera de cambiarlo es a través de la solidaridad entre ellas, la sororidad³⁹.

Conflictos, tensiones y transformaciones en el abordaje de la problemática.

La construcción de un taller de géneros desde la niñez no resulta sencillo, ya que es un camino que rompe con todo lo establecido en la sociedad, proponiendo espacios novedosos y formas de vincularse que por los sistemas impuestos socialmente son desconocidos.

Al escuchar el proceso de estas niñas y adolescentes en su espacio, se observan algunas dificultades y problemáticas emergentes que resuenan con el resto de la organización de la Asamblea R.E.V.E.L.D.E. que no participa del mismo. Es evidente que los procesos y las experiencias no son las mismas, pero se visibiliza que en determinadas temáticas como la del aborto, resulta aún más complejo un abordaje colectivo y tener una postura común.

El relato de la educadora popular identifica como un conflicto central la discusión sobre la interrupción voluntaria del embarazo, ya que al ser las adolescentes quienes atraviesan dicha problemática, comenzaron a visibilizar la necesidad de la legalización del mismo y a comprometerse con la lucha actual que encaran los feminismos. Frente a ello en los talleres y en las movilizaciones, traían los relatos y reclamos por dicho derecho, lo cual trajo conflictos con otras compañeras que por participación religiosa, diferencia etaria y una

³⁹ Dicho término hace referencia al vínculo solidario que se produce entre personas porque se reconocen como oprimidas dentro del sistema patriarcal. Camila Suárez (2018) en “Feminismo para jóvenes” afirma “Nombrarme Sujeta sorora, es reconocermelo como ser que acuerpa ya no “una”, sino “unas” historias y trayectorias en plural, en tanto comprende que no fui, ni soy sola, sino que soy con, me envuelven y envuelvo a otras y otrxs. Sujeta sorora que acuerpa las múltiples historias, voces, silencios, deseos y broncas de otras y otrxs.” (Fink y Rosso, 2018:166)

asistencia inestable en los talleres se encontraban con posicionamientos opuestos. Sumado a la coyuntura en la que el debate por dicho proyecto de ley tomó todo ámbito público y privado, generando discusiones y rivalidades que volvían difuso el foco de la problemática:

“En todos lados pareciera que lo único importante en relación a este tema era saber de qué lado estabas, medio ilógico porque esto nos incumbe como personas y sociedad. Eso mismo ocurrió dentro del espacio.” (Camila, 17 años)

“En sí, para mí, no es “cómo vas a abortar”, es en relación a la seguridad (...) que no te mueras en un aborto clandestino. No debería ser la discusión aborto sí o aborto no. Sino que si llegas abortar que lo puedas hacer de forma segura.” (Yanina, 15 años)

Más allá de los posicionamientos opuestos, se observa la identificación de las niñas en relación al contexto y a la relevancia que trae la problemática en términos de salud pública. Resaltan la necesidad de poder realizar un aborto de forma segura, sin exponerse a la clandestinidad. Esto se pone en discusión con el resto de las compañeras, cuando se cuestionan las diferentes posturas al punto de generar conflictos a nivel organizacional. Tanto las educadoras como las adolescentes resaltan un momento específico que resultó bisagra para el taller de géneros:

“Un día algunas chicas que no participaban en el taller de género pero que participaban en la asamblea, hicieron carteles en nuestro local y los pegaron en todas las paredes con frases muy fuertes, con frases horribles prácticamente, que violentaron un montón a las compañeras” (Yessica 16 años)

Dichas frases y carteles, se encontraban acompañados por símbolos con pañuelos celestes y verdes, desmarcándose como polos opuestos, y con consignas como *“Las ricas abortan, las pobres mueren, y las inteligentes se cuidan”*, cerrándose con un acto de quema del “pañuelo verde”. En palabras de Micaela -educadora popular del espacio- frente al debate social y político, las discusiones entre las niñas y adolescentes se iban intensificando por aquellos “dos bandos”, resultando este hecho divisorio en el próximo encuentro semanal, en donde las adolescentes se encontraron con su espacio completamente intervenido, con consignas que resultaron sumamente hirientes para ellas.

Se visualiza la complejidad que abarca trabajar los feminismos desde la niñez, ya que en problemáticas determinadas comienzan a reflotar la conflictividad entre compañeras, desdibujándose dicho concepto al cual lo llenan de contenido en su proceso dentro de los feminismos. En otras palabras, entendiendo que las niñas y adolescentes del taller de géneros -por su interpelación y militancia en los feminismos- descubren nuevas formas de vincularse, suceden emergentes que dejan evidencia de la influencia patriarcal existente en el resto de sus compañeras, complejizando el proceso de organización de la R.E.V.E.L.D.E. en general, conflictuado por tener miradas opuestas. Sin embargo, al tener cierto recorrido en género, las participantes más grandes del taller problematizan estos conflictos y los relacionan de manera directa con la influencia que tiene la religión -entre otras instituciones- en los barrios populares, su barrio.

“En el barrio influye mucho la iglesia católica (...) y entonces como que le mete esos pensamientos horribles a los chicos y a las chicas de que abortar es pecado, y que si abortas sos la peor persona del mundo” (Guadalupe, 17 años)

“Lo principal que se planeaba en cuanto a las “dos posturas”, era si el “bebé” sentía o no; que éramos unas asesinas; todo esto gracias a los medios de comunicación, familia e iglesia.” (Camila, 17 años)

Esta identificación realizada por las adolescentes, responde a las históricas discusiones con los sectores más conservadores opositores a la legalización del aborto. Cuando Camila se refiere al sentir del “bebé” se relaciona directamente con la defensa a “la vida”, la cual aparece como una estrategia política y discursiva moralmente efectiva, sosteniendo que “un feto es un ser humano inocente y que, por lo tanto, es moralmente incorrecto matarlo (...) porque se trata de una “persona potencial”. Se sostiene que “el feto es un ente que tiene el poder de convertirse en una persona real y que eso hace a su vida valiosa” (Millán, 2009:11).

Dichos argumentos, son identificados por Guadalupe al remarcar la influencia que tienen las iglesias en el barrio y en los/as niños/as que asisten, siendo estos/as participantes de espacios como “El Movimiento Infantil de Exploradores” o “El movimiento de Jóvenes Exploradores”. Tal es así, que logran objetivarse y problematizar el actuar de sus compañeras, entendiendo la influencia que tiene la religión en sus vidas, y como ellas

compartiendo un proceso común y colectivo de organización pueden tener un sentido crítico y otra percepción al respecto.

El proceso da cuenta de un aprendizaje y una transformación en las formas de vinculación interpersonal establecidas, donde el foco sería la culpabilización a la compañera que piensa diferente. Se considera que las adolescentes comprenden que las niñas siguen siendo sus compañeras y que el foco no son ellas, sino el mismo sistema y su reproducción a través de las diferentes instituciones: *“yo creo que son cosas que se van hablando porque esos son los pensamientos que les meten la iglesia y la sociedad a nuestras pibas ¿no? Y nada, son cosas que se van hablando”*.

En palabras de Guadalupe, y Camila anteriormente, se entiende la necesidad de despersonalizar la discusión por el aborto y comprender que son todas compañeras encontrándose bajo el mismo sistema de opresión, tal vez con diferentes procesos y recorridos, pero con un mismo objetivo de liberarse de todos los mandatos en búsqueda de una niñez más libre.

Capítulo IV

Niñez y adolescencia: problematizando sobre la construcción de identidad de géneros y orientaciones sexuales

“El espacio de género es super necesario, porque es un espacio donde nos encontramos, nos abrazamos, nos contenemos y somos un poquito más libres”
(Guadalupe, 17 años).

El siguiente capítulo⁴⁰, invita a repensar sobre las nociones en torno a identidades de géneros y orientaciones sexuales que son sesgados, desconocidos y/o poco problematizado en NNyA.

“Parar la pelota” y re-pensar sobre ello, abre un sinfín de preguntas a las cuales se buscará dar respuestas a partir de la mirada y palabra de lxs niñxs que circulan por los distintos espacios de la asamblea R.E.V.E.L.D.E., son quienes le ponen voz a las siguientes inquietudes sobre cómo transitan dentro del espacio de géneros la construcción-reconstrucción de sus identidades, sobre quiénes lxs acompañan desde la Asamblea R.E.V.E.L.D.E mientras se encuentran redescubriendo sus sentires y cómo es que logran generar que un sentir individual se torne colectivo. Al mismo tiempo, cabe preguntarse si es posible elegir libremente una orientación sexual y si existe un acompañamiento en la niñez.

Por último, será de interés conocer si dentro de los talleres de la Asamblea se proponen temáticas vinculadas al colectivo LGTBIQ+, y si existe un protagonismo de estxs NNyA en sus acciones políticas.

⁴⁰ Caberá mencionar que en este capítulo, como hablaremos aspectos vinculados los géneros en la niñez, utilizaremos la letra “X” para referirnos a esas identidades en construcción-deconstrucción.

Se focalizará en la experiencia de lxs participantes de los talleres de la Asamblea R.E.V.E.L.D.E que ponen en tensión aspectos vinculados a identidades de géneros y, orientaciones sexuales a partir de su recorrido, pero no debe perderse de vista, que la temática atraviesa a todxs NNyA, con las particularidades que en cada etnia/raza, géneros y clase social se pueden generar.

Debates y conflictos entorno a la identidad en la niñez

Resulta interesante comenzar este apartado, preguntando sobre ¿cómo es que se aborda dentro de los talleres de lxs R.E.V.E.L.D.E.S las temáticas LGTBIQ+? ¿Qué sucede con la identidad de estxs niñxs y adolescentes?

En nuestro país, desde el año 2012 existe la Ley de Identidad de generos (ley 26.743) que apoyada en los principios de Yogyakarta⁴¹ reconoce la orientación sexual y la identidad de género como un derecho humano. Dicha Ley, cuenta con artículos (art.Nº 5 y art. Nº 12), específicos para el cumplimiento de los mismos cuando de NNyA se trate.

Así mismo, la ley 26.150 de Educación sexual Integral sancionada en Octubre de 2006 tiene como objetivo garantizar la educación sexual a todxs lxs NNyA, incluyendo las temáticas de diversidad en ello.

Pese a estas normativas vigentes, en la que lxs niñxs aparecen como sujetxs capaces y con autonomía progresiva para decidir sobre su identidad⁴², al tiempo que se promueve un programa de educación sobre ello, Valeria Pavan (2017), nos advierte de las múltiples violencias ejercidas por instituciones Estatales, familiares y religiosas, sobre personas con identidades diversas desde que son pequeñxs. La autora sostiene “un claro y contundente ejemplo de que el denominado “interés superior del niño”, el derecho a ser diferentes, no se garantiza, y que la promesa constitucional de igualdad, para muchas personas, es solo una mera declaración, una letra muerta, como sus propias vida y oportunidades, subsumidas en la

⁴¹ Principios sobre la aplicación de la legislación internacional de derechos humanos en relación con la orientación sexual y la identidad de género. Indonesia, 2007. Disponible en: <https://yogyakartaprinciples.org/introduction-sp>.

⁴² Dentro de este apartado, se hace mención a la “capacidad progresiva e interés superior del niño/a de acuerdo a lo estipulado en la Convención sobre los derechos del niño, y la ley 26061 de protección integral de NNyA” amparando la libre modificación de la identidad asignada al nacer, lo que incluye “rectificación registral del sexo, el cambio de nombre de pila e imagen” por la deseada en su desarrollo.

marginalidad, alimentadas por prejuicios y mitos que debería darle vergüenza a una sociedad democrática y respetuosa de los derechos humanos.” (p. 103).

A través de los años, y precisamente con el surgimiento del sistema capitalista, se crearon mecanismos a través de los cuales lxs sujetxs debían ser clasificadxs. La clasificación que puede ser comprendida como una necesidad de ordenar para controlar, toma distintas variantes, y una de las más importantes es ordenar a lxs sujetxs de acuerdo a sus órganos reproductivos -clasificación anatómica y sexual- varón/mujer. Al mismo tiempo, a esta clasificación le son asignados dos géneros: femenino y masculino.

Niños y niñas “aprenden” a transitar su adolescencia, y en este transitar lxs participantes del taller de géneros de la Asamblea R.E.V.E.L.D.E acercan sus experiencia de cómo se vive, siente, reaprende y problematiza dentro del taller las imposiciones que comienzan a cuestionar.

“Salí de lo oscuro a la claridad. Yo me sentía muy cansado, ahí mi abuela me empezó a hablar y nos quedamos 5 hs. y es lindo porque yo estaba encerrado y abro la puerta y estaba la claridad. Abrí la puerta y salí. Me apoyan y todo las personas que quiero. Es un mundo nuevo, como que podés vos imaginar. Yo creo en mi mundo. Ahora tengo dos puertas, en una todo planeado, y en la otra todo lo que puedo cranear y pensar. Es pasado y futuro”.
(Pedro, 15 años)

Estas expresiones son un primer acercamiento que dan cuenta del proceso de resignificación de la propia identidad que se encontraba transitando unx adolescente de la Asamblea R.E.V.E.L.D.E. Se observa cómo NNyA “rebeldes” a las normativas, logran poner en palabras lo que está sucediendo en su interior más íntimo, y ponen en juego múltiples interpretaciones que de ello se puede hacer, generando diversas formas de expresarse y sentir, para así lograr “salir del closet”⁴³.

Lxs niñxs al identificar que sus sentires y modos de expresarse no condicen con el modelo heteronormativo, son cuestionadxs, discriminadxs, excluidxs, violentadxs, por lo que

⁴³ Según Valeria Pavan (2017) salir del closet refiere a “un sendero de autoexposición inacabable y en continuo recommienzo. Pues en ese sendero las personas consideran, a diario, los costos y beneficios de su realización en sociedades y contextos comunitarios en los cuales subsisten estigmas sociales o legales sobre la diversidad sexual” (p. 18).

recurren a esconderse, callarse, y reprimirse sumergidxs en una profunda angustia y dolor. Desconocer qué es una identidad, y la importancia y el respeto que sobre estas hay que tener, lleva no solo a que lxs NNyA no puedan identificarse libremente con sus sentires en los espacios e instituciones –patriarcales- que están presentes en este momento, sino que también genera violencias entre lxs mismxs niñxs que las habitan (más allá de otros/as adultos/as).

“Cómo que no me llevo con los varones. Pueden reírse atrás tuyo, o contar cosas que contaste” “yo solo tengo amigas”. (Pedro, 15 años)

“Y había personas que le decían que era puto y esas cosas” (Guadalupe, 17 años).

En palabras de lxs adolescentes, se puede observar que en un primer momento dentro de la Asamblea, las risas, chistes y prejuicios de forma directa sobre compañerxs que se expresan “distintxs” generaban tensión y silenciamiento. Se considera interesante poder identificar aspectos que condicionan la subjetivación de una identidad: imposiciones, “sos varon, tenes que jugar a la pelota con nosotros”; silenciamientos: “mira como hablas, van a creer que sos puto”; invisibilizaciones de otras identidades “las chicas en esta habitación, los varones en aquella”; discriminación “va al taller de las mujeres porque es puto”.

Las expresiones que reproducen lxs NNyA, y que condicionan las construcciones de sus pares, son el resultado de la advertencia que nos hace Norma Alejandra Maluf (2002), “las principales condiciones de riesgo para la construcción de las subjetividades juveniles se ubica en las instituciones que son generadas o transformadas en condiciones de una modernización globalizada, y en la capacidad de las mismas de ser proveedoras de sentidos” (p. 17).

Este proceso que muchxs suelen reprimir, encuentra actualmente a adolescentes que logran poner en debate sus construcciones e identidades, tensionarlas y repensarlas, afrontando los miedos que puede haber frente a las instituciones y pares. Se entiende por identidad a “la vivencia interna e individual del género tal como cada persona la siente, la cual puede corresponder o no con el sexo asignado al momento del nacimiento, incluyendo la vivencia personal del cuerpo (...)” (Ley de Identidad de géneros 26.743, art 2, Mayo 2012).

Una de las estrategias que muchxs niñxs toman al encontrarse en estos procesos, es acercarse a personas del sexo con que más se identifican, con los objetos o espacios que la

cultura le adjudica a este, para así, reforzar una identidad que está siendo boicoteada por la impuesta que incomoda. En palabras de Pedro *“pensaba que en el espacio me iba a encontrar con gente que me apoye, y que no me discrimine como en el barrio.”*

La búsqueda y demanda de un nuevo espacio como ámbito de contención, permite que en el proceso de subjetivación donde re-construyen una identidad, se tensionan los dogmas sustentados por supuestos patriarcales -adultista y capitalistas- y sus modelos. Este sistema que se reproduce por instituciones como la familia, escuela, iglesias, centros de salud, etc, -que son funcionales a él- estructura el “deber ser” por sobre el “ser”. Generando desde exclusiones y desinformación, hasta discriminación, violencias psíquicas y físicas -con fines correctivos-, cuando una identidad corrompe con lo socialmente establecido.

Es esta demanda de participación -por parte de un “varón”- en un taller que fue creado y sostenido por niñas y adolescentes identificadas como “mujeres”, se abordará en el apartado siguiente, para dar cuenta de cómo las identidades comienzan a ser problematizadas, puestas en tensión y diálogo dentro de un espacio que debió reinventarse.

Problematización e inclusión de disidencias

La grupalidad, producto de cuatro (4) años de transitar la asamblea R.E.V.E.L.D.E. y del encuentro que los feminismos vienen a aportar, pone al taller de géneros en debate y diálogo sobre los procesos que se observaban en otrxs compañerxs. Tal es así que comienzan a cuestionarse ¿qué lugar tienen compañerxs que se identifican con las “mujeres” y sus espacios?

Según las entrevistadas, desde sus inicios el taller fue pensado por las niñas y adolescentes *“...necesitábamos las mujeres un espacio para nosotras”* (Yéssica, 16 años), bajo el supuesto de que sufren las opresiones patriarcales, y necesitan contar con espacios que las encuentre como iguales, ya que son ellas quienes, por cuestión de género, clase y edad están siendo vulneradas por las diversas violencias. *“...En realidad más debatimos siempre sobre violencias de géneros”*. Se observa como las NyA construyeron un taller que pueda ser habitado por ellas -entendidas como mujeres-, y que las temáticas allí debatidas, no abordaban cuestiones vinculadas a identidades de géneros.

El taller formado en el año 2017, comienza a problematizarse sobre dicha temática a mediados del último año. Los motivos del abordaje de este eje, son expresados por dos adolescentes participantes, cuando se le pregunta por qué comenzaron a hablar sobre la temática de identidad.

“hay un compañero que creo que es bisexual o gay, nose, por eso, para acompañarlo a él, porque es un proceso difícil por la sociedad en que estamos” (Guadalupe 17 años)

“se estuvo hablando en el espacio porque hay un chico que se siente como chica, osea es una chica” (Yanina, 15 años)

A partir del relato de las entrevistadas, se observa que el debate dentro del taller se desprende por la incertidumbre sobre cómo se identifica unx compañerx. Ha de considerarse que ello es producto del binarismo biologicista -solo dos sexos: masculino-femenino, y un único género: cisgénero-, sustentado por un sistema en el cual se internaliza que todas las personas tendrán una identidad común y serán heterosexuales. Ésta construcción se recrea como la única y mejor forma de vivir y expresar la sexualidad, al tiempo que discrimina y violenta a aquellas personas que no se identifican con ello. A esto se hace referencia cuando se habla de la “heteronorma”.

“Hay un chico que se siente como chica, osea es una chica. Y como que mucha gente no lo aceptaba, su familia en si no lo aceptaba. Pero bueno tiene muchas amigas, pero mucha gente lo trataba mal. Y bueno fue así que un día salió el tema. Fue como que un día dijeron “vamos a hablar de género” y fue ahí que salió disidencia y yo ni sabia que significaba ahí empezamos a debatir y a tener más información” (Yanina, 15 años).

Dentro del taller de géneros de la Asamblea R.E.V.E.L.D.E estas estructuras internalizadas comienzan a fisurarse a partir de una búsqueda de participación y de visualizar que “un compañero” -al cual se lo identificaba como varón porque se presumía un sexo definido y con una identidad impuesta y asignada-, tenía cierta distancia a lo que de un varón cis⁴⁴ se espera. Se observa que ese “compañero” solo tiene amigas mujeres, su voz ha

⁴⁴El prefijo “cis” hace referencia a varones y mujeres cisgénero, cuya identidad de géneros coincide con el sexo que les fue asignado al nacer.

cambiado, y pide en campamentos dormir con las compañeras, en los cuartos asignados de forma biológica y binaria (varones y mujeres separados/as).

Frente a este primer recorrido, Micaela -educadora del espacio de géneros- comenta que a lo largo del año pasado, en el marco del proceso del encuentro interbarrial para organizar el “2do Encuentro de Niñas y adolescentes”, surgió la inquietud de una adolescente por invitar a participar a compañerxs disidentes. Generando un profundo debate donde se problematiza qué implicancias tiene que “un compañero” se sume, provocando tensiones e incomodidades.

“(...) generó algo ahí medio complejo porque el debate era en relación a qué son disidencias, “va haber varones en nuestros talleres”, “y entonces ahí la libertad que sentimos en un taller porque somos todas mujeres ya no la vamos a tener”, “yo no sé si quiero hablar enfrente de Pedrito”.. y el debate era “es porque tiene poronga” y bueno se fue dando así naturalmente en ese sentido, así de complejo fue lo que trajeron las pibas (...)”. (Micaela, educadora del taller de géneros).

Se observa que de aquí se desprenden diversos debates, sentires contrapuestos entre las niñas y adolescentes, recelos sobre su propio encuentro, y problematización sobre la participación en espacios de “mujeres”, de esxs otrxs compañerxs. Entendiendo inevitable que estas primeras negativas y distancias que tienen las niñas y adolescentes, en cuanto a la participación de “un compañero del sexo opuesto”, es el reflejo de la construcción que existe, y el desconocimiento de incluir las subjetividades como lo es una identidad, a la hora de compartir espacios para problematizar dolencias que no solo a las niñas identificadas como mujeres cis atraviesan.

Al mismo tiempo, la resistencia expresada en “es nuestro espacio de mujeres”, da cuenta de la necesidad de que los espacios en los cuales se comienza a problematizar el patriarcado, no sean invadidos por varones. Frente a esa búsqueda de encuentro entre iguales, el recelo a sumar a alguien a quien ven como “unx otrx”, ese otrx con su identidad “distinta” a las conocidas, que no encaja en ninguno de sus espacios, dando cuenta de la internalización de la heteronormatividad, y la necesidad de seguir profundizando aspectos vinculados a identidades.

Se puede observar como las opiniones que cada adolescente puede expresar, genera debate y discusiones que habilita, a partir de las preguntas, un nuevo conocimiento. Tal es así que se visualiza que el “taller de mujeres” que habían construido las niñas y adolescentes de la Asamblea, excluía a quien no se identifica como mujer, pero que como ellas, sufren también las opresiones del patriarcado por ser identidades que no cumplen con lo dogmado. En palabras de Valeria Pavan (2017) “la transición no solo impacta en la persona que lo está llevando a cabo, sino también en su entorno social” (p. 42).

El nombrar “espacio de mujeres” o “encuentro de Niñas y adolescentes” comienza a reverse, y genera preguntas al identificar a otrxs sujetxs dentro del binarismo impuesto. Ésta es una posibilidad de identificar que cada palabra tiene peso, una connotación, la cual excluye o incluye, invisibiliza o visualiza. Si bien el debate, generó incomodidad dentro del espacio, puede verse que no ha generado mayores conflictos, ya que las mismas NyA, se repensaron sobre sus dicho y lograron generar una inclusión más allá del sexo biológico.

“lo invitamos a que participe del taller de género, y cambiamos en “Encuentro de Niñas y Adolescentes” a “Encuentro de Niñas, Adolescentes y Disidencias” porque es importante que incluyamos a todxs, que ellxs tengan un espacio donde puedan hablar sin miedo”. (Camila, 17 años)

Son ellas quienes al revisar sus prácticas, ven la necesidad de llevar los debates dentro de sus talleres para acompañar las opresiones —también patriarcales— que sufren esxs otrxs, Valeria Pavan (2017) nos advierte *“frente a la presencia de otras formas de construir identidad, es necesario plantear con seriedad la posibilidad de otras maneras de ordenamiento que aloje lo diverso en cuanto a la identidad y expresión de género”* (p. 5). Esta problematización sobre talleres que deben incluir a otras identidades, Micaela refiere que *“son debates que se dan hoy en día en los feminismos y lo trajeron las pibas al taller.”*

A partir de este proceso de continuo aprendizaje y desaprendizaje desde la niñez, se construye un renombre del encuentro “Encuentro de niñas, adolescentes y disidencias” y un cambio en la nominación del propio “taller de mujeres” a “taller de géneros”, constituyendo un acto político como alojar dentro de su taller a otras identidades.

Transformaciones y participación colectiva en temáticas LGTBIQ+

*“El amor no entiende de géneros”*⁴⁵

Frente al conocimiento que las NyA incorporan sobre la existencia de diversidad de identidades que se encuentran invisibilizadas, se considera necesario conceptualizar sobre estxs “sujetxs otrxs” diversxs que disiden de las normas impuestas.

*“La disidencia consiste en que hay sujetos que no aceptan las normas de la heterosexualidad compulsiva de la identidad hegemónica o del coito vaginal para la procreación como única sexualidad legítima; sujetos que van discutir la norma, sujetos disidentes, aún cuando sean heterosexuales” (Maffía, 2011)*⁴⁶

Rubin (1989) en su reconocido texto *“Notas para una teoría radical del sexo”* da cuenta que “la idea de que el sexo per se es perjudicial para los jóvenes ha quedado inserta en estructuras sociales que tienen por objeto aislar a los menores del conocimiento y experiencia sexuales” (p. 4). Estas ideas paternalistas, en la que los aspectos vinculados a la sexualidad no se pone en diálogo, y aparece como aquello prohibido, toma connotación de peligro. Estructurando tabúes y temores, que generan un desconocimiento en lxs NyA. La referencia del sexo bueno -heterosexual, monogámico, en matrimonio, etc- y el sexo malo -homosexual- está presente en las representaciones sociales que sobre esto se tiene, reproduciendo “jerarquías de valor sexual” (p. 20)⁴⁷.

Se puede dar cuenta que ante la posibilidad de integrar dentro del “espacio de géneros” a unx compañerx, en un espacio en el cual solo participaban “mujeres”, posibilitó que la temática “diversidad” y orientaciones sexuales, logre ser incorporada, comenzando a estar presente en cada una de sus charlas y talleres, rompiendo el silenciamiento y jerarquías que sobre sexualidades se constituye socialmente.

⁴⁵ Frase para participar de la Marcha del Orgullo 2018 que expresan en carteles NyA de la Asamblea.

⁴⁶ Conferencia “Comité académico de género y sociedad” Diana Maffía (2011) “Sexo, género, diversidades y disidencias sexuales” Universidad de San Andrés, 2011. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=LFiUr4Nzho>

⁴⁷ Gayle Rubin(1989), hace mención al “círculo mágico” en donde hay una sexualidad buena, natural, normal, y una sexualidad anormal, antinatural, y por ello se estructuran las jerarquías.

“Para seguir laburando la ESI en el Encuentro de niñas, se había hablado de llevar un pene para probar el preservativo ahí y una de las pibas dijo que quería conseguir una concha de plástico así también probamos eso. (...)Empezaban a desarmar por qué tenían que estar con un chabón, por qué no con una mina.”. (Micaela, educadora del espacio de géneros)

Los debates sobre sexualidad, logran fragmentar lo que Rich (1996) denomina como “Heterosexualidad obligatoria” ya que considera que no es una preferencia, “sino algo que ha tenido que ser impuesto, gestionado, organizada, propagado y mantenido por la fuerza” (p. 36). En la problematización de forma colectiva, lxs adolescentes a finales del año 2018, acercaron la propuesta de querer participar de la XXVII Marcha del Orgullo LGTBIQ+⁴⁸, y comentan qué acciones realizaron para ello.

“Vendíamos cosas para hacer banderas, una dice “el amor no entiende de géneros” son palabras muy lindas, la sacamos de ver una película sobre la primera marcha gay, y encontramos canciones”. (María Luz 15 años)

A partir de la organización para poder participar en la Marcha, la temática LGTBIQ+ se incorpora como tema de debate de los distintos talleres que participan lxs R.E.V.E.L.D.E., posibilitando la diferenciación entre género, sexo y orientación sexual, y dando cuenta de la necesidad de que como niñxs y adolescentes puedan participar de espacios de visibilización a los que nunca habían concurrido. Contribuyendo de esta manera a romper con la idea de la existencia única y natural de la heterosexualidad desde la niñez, posibilitando entender “la heterosexualidad como preferencia u opción” (Rich, 1996:36). Se comienza a problematizar recién en la adolescencia⁴⁹ “no tiene sentido hablar de niñas lesbianas o gays desde muy temprana edad, pues la orientación sexual (...) resulta comunicable a partir de los primeros años de la adolescencia, a partir del despertar exual” (Pavan, 2017:17).

“Cada uno elige quien le gusta (..) Para mi no tiene nada que ver, solamente te gusta la persona y listo “ (Guadalupe, 17 años).

⁴⁸ Manifestación que se celebra anualmente Buenos Aires y otras provincias de Argentina, buscando la igualdad de derechos para las personas del colectivo LGTBIQ+. Es el acto más masivo de la comunidad y celebra el primer sábado de noviembre de cada año, desde 1992.

⁴⁹ Es común escuchar que le preguntan desde muy pequeños/as, a las niñas “¿esa es tu noviecito?”, ó “¿cuántas novias tenés?” a los niños.

“Ser bisexual es como ser homosexual y heterosexual a la vez. Por eso no quiero decir soy uno ni otro, así no digo que soy uno u otro. Me puedo enamorar de cualquier persona” (Pedro, 15 años)

La participación en el taller de género posibilitó que NyA concurren a la “Marcha del Orgullo” y se encuentren con otrxs desconocidxs y diversxs -salvando las distancias etarias⁵⁰-, con quienes pudieron reflejarse. Para ello, fue necesaria la participación activa que lxs posiciona como protagonistas, y como sujetxs políticxs de sus derechos, en donde pudieron expresar -por ejemplo por medio de carteles- lo que habían charlado e incorporado.

“Encuentre más gente como yo, que se abrió a otras personas, agradecido de haber ido porque no tenía con quien ir, no sabía con quien ir. Fue único”. (Pedro, 15 años)

Rubin (1989) hace referencia a que el sexo es siempre político, histórico y contextual (p. 2). El avance que en materia de derechos LGTBIQ+ y niñez que se ha tenido en las últimas dos décadas en nuestro país -pese a los actuales retrocesos-, es reflejo de un nuevo paradigma en torno a las sexualidades de NyA y al lugar que estxs comienzan a tener en la sociedad.

Las opresiones sobre géneros y orientaciones sexuales en la niñez, son inculcados por una sociedad que además de patriarcal, es adultista, y por ello, el saber y el sentir que vale, es el instituido por los/as adulto/a. Ese adultismo impone el “deber ser” de cómo sentirse, y cómo identificarse, *“observamos que en los niños y niñas ésta vivencia identificatoria, es interpretada por los adultos muchas veces como patológica, caprichosa, extravagante o simplemente como conducta relacionado con lo lúdico”* (Pavan, 2017:49).

Tener las herramientas y el valor para afrontar a compañerxs, familia, la escuela, las iglesias, y demás instituciones que se suele transitar en la niñez, es en primer lugar un acto que como vemos dentro del taller de géneros, se da con otrxs que problematicen, debatan y

⁵⁰ En dicho evento, la participación de niñxs y adolescentes no es la que prima, pese a que la mayoría de adultxs disidentes refieren que ya desde los primeros años habían notado que no coincidían con las normas que le querían imponer en su niñez.

reaprenden, para luego “alojar”. Y en segundo lugar, es un acto político, en donde la temática logra ser puesta en agenda, discutida y consensuada, para así incluir.

Consideraciones finales

“En este espacio puedo preguntar, aprender y enseñar ¿por qué preguntar? (...) me surgieron un montón de preguntas, de dudas, sobre mi cuerpo, educación sexual, sobre feminismo. No es fácil entender algo nuevo, hay que tomarse el tiempo necesario, por eso en este espacio se puede aprender. Digo enseñar, porque creo que cada piba que está en este espacio cumple con un protagonismo especial. Cada una aporta algo, cada una tiene sus dudas y eso también ayuda a que una se haga nuevas preguntas, todas estamos abiertas a la charla y al debate. Y después enseñar, a las personas que te rodean, a las personas que realmente quieren conocer de feminismo (...)” (Camila, 15 años)⁵¹

En el transcurso del presente trabajo se buscó dar cuenta la necesidad de investigar sobre la interacción entre los feminismos y las niñeces de forma transversal, visibilizando las transformaciones reales que se produjeron desde las formas de vincularse, hasta la participación protagónica y organizada.

Se consideran fundamentales los aportes profesionales que genera el Trabajo Social como disciplina, siendo una profesión constructora de espacios y procesos que puede acompañar dichas transformaciones. Entendiendo las intervenciones desde una perspectiva integral, que abarque la complejidad que cada situación requiere y, a partir de sucesivas acciones se pueda favorecer al desarrollo de espacios en donde las niñas y adolescentes -en tanto sujetas protagónicas- se encuentren ejerciendo plenamente sus derechos.

El trabajo social posibilita el acompañamiento integral tanto, a través de la coordinación de talleres que posibiliten abordar diversas situaciones -como lo es la problemática de géneros- favoreciendo el trabajo colectivo, como también intervenciones individuales producto de la problematización que se genera en las NyA al transitar estos espacios. Reflexionando desde el paradigma de la complejidad⁵², se entiende que la

⁵¹ Fragmento extraído de las entrevistas publicadas en el libro “Niñez en movimiento. Del adultocentrismo a la emancipación”

⁵² Edgar Morin entiende al paradigma de la complejidad como un pensamiento que de forma transdisciplinaria organiza, relaciona, asocia e integra los objetos de conocimiento, los restablece a su contexto, los reinserta en la globalidad a la cual pertenece y los enlaza a la dinámica de la realidad de un país. (*Introducción al pensamiento complejo*. Editorial Gedisa, S.A., Barcelona, enero del 2011)

intervención debe ser asumida dentro de una metodología integral, que considere tanto a los/as niños/as y adolescentes, como a su entorno inmediato y al contexto social en el que se encuentran inmersos/as. De esta manera, evitar un abordaje fragmentado y descontextualizado de las situaciones que los/as atraviesan, logrando trabajar la necesaria relación entre singularidad, universalidad y particularidad.⁵³

La investigación realizada da cuenta que, a partir de la experiencia expresada por las NyA, surge la posibilidad de un nuevo aprendizaje en torno a los aportes que el espacio de géneros viene a hacer a los vínculos, tanto personales como colectivos que se construyen desde la niñez. En este sentido, Pichón Riviere (1971) define al mismo como “aprehendizaje” de la realidad, siendo este un proceso de “apropiación instrumental del conocimiento” (p.142), de un saber conceptual y/o experiencial para operar en la realidad, transformarla y transformarse en una perspectiva dialéctica e integradora del sujeto en su relación con el mundo natural y social. Aprender es realizar una lectura crítica de la realidad.

Se puede observar a lo largo del desarrollo que las NyA dieron causa a construir un espacio, cuando comienzan a problematizar las imposiciones que la sociedad les atribuye por ser niñas “mujeres”. En el transcurso de este proceso, la moral, el “deber ser” reproducido por instituciones como la familia, escuela e iglesia, entran en un juego constante en la vida de las NyA, allanando el camino sobre la niñez y adolescencia que se requiere para continuar el estatus quo de sociedades capitalistas, patriarcales y adultistas.

Al construirse una nueva posibilidad para decidir y desear, cuestionar y discutir sobre ello, se puede dar cuenta, cómo los vínculos entre las NyA comienzan a transformarse. Los conflictos, juzgamientos y competencias que se suelen dar entre las NyA no son en vano, ni ahistóricos, como lo menciona Federici (2015) “las relaciones entre mujeres fueron demonizadas por los acusadores de las brujas que las forzaban a denunciarse entre sí”(p. 302). Esto las posiciona desde el individualismo y privacidad, alejándose de la potencia que surge del encuentro con otras, generando una normativización sobre qué “debe” y “no debe” hacer una niña o adolescente, impactando en la libertad tanto de sus derechos como de sus deseos.

⁵³ Cavalleri, M. S. (2008) Repensando el concepto de problemas sociales. La noción de situaciones problemáticas. Castronovo, Cavalleri (coord.): Compartiendo notas. El trabajo social en la contemporaneidad. Ediciones de la UNLa.

Se considera que producto de la existencia de espacios en los cuales se ponga en diálogo atravesamientos que encuentra a todas las NyA como iguales, vivenciando las mismas problemáticas, rompe con lo que la autora plantea, encontrándolas como compañeras, volviendo lo individual y privado en colectivo. Cada eje elaborado -violencia de géneros, aborto e identidades- vislumbra cómo desde la organización protagónica, las/os entrevistadas/os asumen cada historia como propia, traspasando la carga negativa que las opresiones tienen sobre sus cuerpos para transformarla en respuesta y abordaje colectivo. No solo desde el acompañamiento a cada compañera, sino también problematizando estructuralmente cada situación y la implicancia que tienen los sistemas de opresión en la sociedad, para luego poder crear estrategias reales que transformen su realidad.

Se pudo observar de qué manera este encuentro, constructor de nuevas formas de relacionarse, está atravesado necesariamente por un nuevo feminismo en el que son protagonistas, para lo cual requieren del acompañamiento de otros/as sujetos/as que le acerquen una visión crítica de la realidad como “mujeres” niñas y adolescentes.

En síntesis esta investigación busca contribuir al análisis de las relaciones de NyA que se reconstruyen a partir de la organización desde una perspectiva de géneros, posibilitando vínculos de confianza, compañerismo y sostén.

Para finalizar consideramos importante visibilizar que al momento en que se observó a las NyA acompañadas en su proceso de problematización de aspectos vinculados al sistema patriarcal, existe una distancia con respecto a los varones de la Asamblea quienes están exentos de problematizar aspectos vinculados a lo que de masculinidades respecta. Por ello surgen nuevas preguntas en torno a la necesidad de revisar prácticas que logren incorporar un abordaje sobre niños y adolescentes, ya que creemos que excluirlos de los procesos que se analizó durante el trabajo de investigación, perpetuará la reproducción de los patrones patriarcales.

Bibliografía

- ADA (Asociación de Derecho Administrativo de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires). (2016). Revista Igualdad, autonomía y derechos sociales. *Interrupcion legal del embarazo*. Volumen (4). Buenos Aires, Argentina.
- AGUILAR, Paula Lucía. (2011) La feminización de la pobreza: conceptualizaciones actuales y potencialidades analíticas. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. REVISTA KATÁLYSIS.
- ALFAGAME Erika, CANTOS Raquel y MARTINEZ Marta (2003) “De la participación al protagonismo infantil”. Madrid, España. Plataforma de organizaciones de la infancia.
- APONTE SÁNCHEZ, Elida y FEMENÍAS, María Luisa (2008) (comp.) Articulaciones sobre la violencia contra las mujeres. *Violencia contra las mujeres: urdimbres que marcan la trama*. La plata, Buenos Aires, Argentina. Editorial de la Universidad de la Plata.
- BOURDIEU, Pierre (1998) La dominación Masculina. Barcelona, España. Editorial Anagrama.
- Cavalleri, M. S. (2008) Repensando el concepto de problemas sociales. La noción de situaciones problemáticas. Castronovo, Cavalleri (coord.): Compartiendo notas. El trabajo social en la contemporaneidad. Ediciones de la UNLa.
- Consejo Federal de Educación (2008) . Programa Nacional de Educación Sexual Integral. Ley N° 26.150. *Lineamientos curriculares para la educación sexual integral*. Buenos Aires
- CUSSIÁNOVICH, Alejandro (2008) “Ensayos sobre infancia. *Sujeto de derechos y protagonista*”. IFEJANT. Lima
- FEDERICI, Silvia (2015) “Calibán y la Bruja: *mujeres, cuespos y acumulacion originaria*” 2da ed. Ciudad Autónoma de Bs.As. Tinta Limón.
- FINK, Nadia, ROSSO, Laura (2018) (comp.). Feminismo para jóvenes. *Ahora que sí nos ven*. 1ª ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. Editorial Chirimbote.
- GAMBA, Susana (2007) “diccionario de estudios de género y feminismos: *¿qué es la perspectiva de género y los estudios de género?*”. buenos aires, argentina. biblos

- HOOKS, Bell (1994) “Eros, erotismo y proceso pedagógico”. En: Enseñando a transgredir. La educación como práctica de la libertad. New York-London: Routledge. Traducción: Gabriela Herczeg, 2016.
- KOROL, Claudia y CASTRO, Gloria C. (2016) “Feminismos Populares: *“pedagogías y políticas”*”. Colombia. La Fogata.
- MALUF, Norma Alejandra (2002) “Las subjetividades juveniles en sociedades en riesgo”. Un análisis en contextos de globalización y modernización. Buenos Aires CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- MANSILLA, Gabriela (2018) “Yo nena, yo princesa: la *niña que eligió su propio nombre*”. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento. Buenos Aires, Argentina
- MILLAN, Gustavo O. (2009). La Moralidad del aborto. Cap. 2 *La moralidad de la ley y la moralidad del aborto*. México. Siglo XXI
- Ministerio de Salud de la Provincia de Jujuy, Unicef (2017). *Protocolo para la atención del embarazo en adolescentes menores de 15 años de edad*. Jujuy, Argentina.
- Ministerio de Salud, Presidencia de La Nación (2015). *Protocolo para la atención integral de las personas con derecho a la interrupción legal del embarazo*. Buenos Aires, Argentina.
- MORALES, Santiago y MAGISTRIS, Gabriela (2018) “Niñez en movimiento: *del adultocentrismo a la emancipación*”. Buenos Aires, Argentina. Ternura Rebelde.
- Pañuelos en Rebeldía (2007) “Hacia una pedagogía feminista”. 1ra Ed. Bs. As, Argentina. América Libre.
- CELIA, Amorós (2001) “Feminismo, Igualdad y Diferencia”. México. Universidad Nacional Autónoma de México.
- PAVAN, Valeria (2017) (coomp.) “Niñez trans: *experiencia de reconocimiento y derecho a la identidad*”. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento. Buenos Aires, Argentina
- PICHON-RIVIERE, Enrique. (1971). El proceso grupal. Del psicoanálisis a la psicología social. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión
- POMBO, M. Gabriela (2014) “La intervención con mujeres migrantes: sinergizando las perspectivas de derechos humanos, de géneros y de interculturalidad”. En: Las mujeres migrantes y la violencia de género. Aportes para la reflexión y la intervención. Organización Internacional para las Migraciones.

- REICH, Wilhelm (1985). La revolución sexual. *Para una estructura de carácter autónoma del hombre*. Barcelona. Planeta
- RICH, Adrienne (1996) “Heterosexualidad obligatoria y existencia lesbiana”. En: DUODA Revista d' Estudis Feministes núm 10-1996.
- RUBIN, Gayle (1989) "Reflexionando sobre el Sexo: *Notas para una Teoría Radical de la Sexualidad*". En Placer y Peligro: Explorando la Sexualidad Femenina. Madrid, España. Revolución.
- SEGATO, Rita (2003) Las estructuras elementales de la violencia. Quilmes, Buenos Aires, Argentina. 1a ed. - Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
- Unicef (2017). Comunicación de prensa. *#QuererPosta: Una campaña sobre el consentimiento en las relaciones sexuales para disminuir el embarazo no planificado en la adolescenci*. Recuperado de: <https://www.unicef.org/argentina/comunicados-prensa/quererposta-una-campa%C3%B1a-sobre-el-consentimiento-en-las-relaciones-sexuales-para>
- VARELA, Nuria (2008) Feminismo para principiantes. Barcelona, España. Ediciones B, S. A.

ANEXOS

Anexo 1

A continuación se expondrá el documento elaborado por las adolescentes del taller de géneros, presentado el 31 de mayo del 2018 frente a la cámara de Diputados de la Nación, en el marco del debate por la aprobación del Proyecto de Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE).

DOCUMENTO

“Soy de un barrio popular, de esos que a la mayoría no les interesa mucho, soy de esas excluidas. Formo parte de la Asamblea REVELDE, una organización de niñas, niños y adolescentes que luchan por sus derechos. En el congreso, en estas sesiones sobre la discusión por el aborto, prácticamente en su totalidad son adultxs lxs que hablan, y hoy vengo aca en representación de mis compañeras feministas de la asamblea, que están a favor del aborto, y en representación de las niñas y adolescentes de las clases populares en general porque nosotras también tenemos cosas para decir. Siendo niñas y adolescentes nunca nos dan un espacio así para hablar, porque somos las SIN VOZ, es necesario que nosotras hablemos, porque nosotras somos mujeres además de ser niñas y adolescentes, también tenemos relaciones sexuales, también quedamos embarazadas y también abortamos. Entonces, por ser niñas y adolescentes, por ser el parte del género oprimido en la sociedad y por ser parte de las clases populares, consideramos necesario que escuchen desde nuestra realidad por qué queremos y necesitamos que el aborto sea legal, seguro y gratuito ¿Porque quién escucha a las pibas de nuestros barrios? Por eso debemos poner nuestra voz, porque SOMOS LA VOZ DE LAS QUE NO TIENEN VOZ.

Somos de barrio Fátima, Villa Soldati. En nuestro barrio las chicas quedan embarazadas a los 15 y 16 años, muchas conocidas nuestras están quedando embarazadas ahora. Y las vemos tener a lxs bebxs por presión de la sociedad, por la religión, muchas

participan en espacios religiosos. Lxs tienen por presión de la sociedad, porque si vos quedas embarazada, es porque quisiste tener relaciones sexuales y bueno, ahora hacete cargo. Al abortar, nosotras nos estamos haciendo cargo porque, ¿Quién traería un bebé a ESTE MUNDO? A este mundo capitalista y patriarcal. Lxs que defienden la penalización del aborto piensan en el feto, ¿pero piensan que pasa con el feto después de que nazca? ¿piensan cómo es la vida de esa mujer? ¿piensan si puede tenerlo y hacerse cargo? ¿piensan a qué realidad lo están trayendo?

Por otro lado, nosotras pensamos ¿y la Educación Sexual Integral? Muchas no tienen acceso a la educación sexual integral. Por ejemplo, en el colegio este año teníamos que tener una materia que nos hable de eso y nos dijeron que no hay presupuesto y no hay profesorxs, es muy difícil que sepas de tu cuerpo si nadie te lo explica. Además, muchas veces los centros de salud no tienen anticonceptivos. En el colegio de una de nuestras compañeras, después de que una amiga suya realizó un aborto (porque no conseguía anticonceptivos y quedó embarazada) les fueron a dar talleres de ESI ¿Tiene que pasar algo para que vengan a dar educación sexual? También nos preguntamos ¿y los varones? En muchas relaciones se dan situaciones violentas cuando tenes sexo, los pibes se sienten con el derecho de hacer lo que quieran y te acaban adentro, y eso, eso es violencia contra nosotras, es violencia contra nuestro cuerpo. Una tiene que tomar las pastillas, y por eso te hacen siempre responsable a vos ¿La anticoncepción es solo cuestión nuestra?

En nuestro barrio, si quedamos embarazadas, o lo tenemos o nos sometemos a un aborto que es peligroso, y no sabemos si volvemos con vida de ahí. Ahí están los privilegios, porque TODAS ABORTAMOS, la diferencia es que si tenes plata lo haces en una clínica privada y queda en un secreto familiar, y de esta forma, el dinero invisibiliza lo que realmente pasó, mientras que las que no tenemos plata quedamos expuestas a abortos inseguros, al señalamiento de la sociedad, y la mayoría de las veces no volvemos.

Yo aborté porque a pesar de que no me cuide y el pibe tampoco, tengo derecho de seguir con mi vida como yo quiero, además no sabes cuanto te va a durar esa relación. Somos jóvenes, y vemos como viven las que tienen hijos a nuestra edad. Yo quiero jugar al hockey, estudiar, y no voy a poder si quedo embarazada. Al pibe le parece mal que yo decida, pero el no va a vivir con un embarazo nueve meses y después toda una vida. Cuando abortas no tenes conciencia de que te pueden agarrar infecciones, por eso es una cuestión de salud, y por eso yo fui a la salita y estuve acompañada. Pero otras veces, cuando quedas embarazada y decidís

abortar, en los hospitales no tenes turnos y tenes que ver como conseguir turno en uno privado. Cuando pedís una ecografía por el Protocolo de Interrupción Legal del Embarazo en los hospitales públicos, a pesar de tener una orden médica te niegan hacerte la ecografía, discriminándote y juzgándote por querer decidir sobre tu cuerpo ¿Qué opinión tienen ellos sobre lo que nosotras queremos para nuestras vidas?

Mi mamá sin saber lo que es cuidarse, sin nadie que la oriente quedó embarazada a los 14 años, no decidió abortar, decidió tenerme. Fue una experiencia nueva para ella porque el hombre que puso los espermatozoides nunca se hizo cargo, y no tenía el apoyo de nadie. Se pasaba de hospital en hospital cuidando el embarazo y cuando llegue yo cambio todo. Lo único que hacía era ocuparse de mí con apenas 15 años, trabajando todos los días, queriendo salir y sin poder hacerlo. Cuando fui creciendo, fue aprendiendo a ser mama a temprana edad. Ella tampoco me hablo de sexo y esas cosas, y llegué a esta edad. Igual es diferente a otras mamás, quiere apoyarme y no quiere que pase por lo mismo que ella, quiere apoyar mi decisión y lo que yo quiero. Antes nadie te orientaba, era muy diferente, te juzgaban por la edad, te discriminaban y todo eso porque quedabas embarazada a temprana edad. Hoy en día cambió, la sociedad evolucionó y nosotras podemos decir que es nuestra decisión, somos libres de decidir sobre nuestro cuerpo, y estamos más apoyadas por otras mujeres. Por otro lado, todavía existen personas que piensan que abortar un feto está mal, pero tienen que saber que hacerlo en lugares inseguros es riesgoso para la salud. Mismo muchas veces se terminan haciendo de forma clandestina por el miedo a lo que te digan y a cómo reaccionen tus familiares y conocidos, por eso necesitamos que no nos juzguen, que nos escuchen y nos respeten, porque es nuestro cuerpo y nuestra decisión, no queremos que chicas pierdan la vida por no tener acompañamiento ni acceso a la salud pública.

Después de todo esto DIPUTADAS Y DIPUTADOS, les decimos que nosotras NIÑAS Y ADOLESCENTES de los sectores populares no nos queremos morir porque además de ser el futuro somos el presente. SOMOS EL PRESENTE, estamos organizadas y esta es una realidad que nos atraviesa. Como niñas y adolescentes TENEMOS EL DERECHO A DECIDIR SOBRE NUESTRO CUERPO, por eso queremos que NOS ESCUCHEN, queremos un aborto seguro legal y gratuito. QUEREMOS EDUCACIÓN SEXUAL PARA DECIDIR, ANTICONCEPTIVOS PARA NO ABORTAR Y ABORTO LEGAL PARA NO MORIR. Muchas gracias.”

Anexo 2

Observación Participante en El 2º Encuentro de Niñas, Adolescentes y Disidencias

En este apartado se compartirá las observaciones que se realizaron el sábado 8 de Diciembre del 2018 en el ENAyD, organizado por NyA que participan de las asambleas de Pampa Rebelde (Barrio Pampa, Valentín Alsina), R.E.V.E.L.D.E (Barrio Fátima, Villa Soldati) y Las Rebeldes de Carcoba (Barrio Carcova, San Martín), acompañadas por educadoras de La Miguelito Pepe.

En dicho encuentro se buscó contemplar los distintos posicionamientos que tomaron las NyA en el desarrollo del encuentro y el proceso de organización llevado a cabo.

La observadora se encontró presente desde el inicio del día en la escuela donde se realizó el encuentro, y permaneció hasta el final de la jornada. Es importante mencionar que tomó una postura participante en uno de los talleres, y realizó una observación general del resto de las actividades.

Para realizar dicha técnica, se solicitó el permiso a las educadoras de los distintos barrios que acompañan el encuentro, como también se explicitó a las NyA el motivo de la presencia de la observadora.

Descripción del espacio

El Encuentro se llevó a cabo en el Centro Educativo Complementario “La Escuelita”, ubicado en Olivos, Bs. As. El mismo contaba con una entrada principal y una trasera, al ingresar se podía observar un espacio central amplio con mesas y sillas, decorado con carteles y dibujos, a partir del cual se accedía a diferentes aulas. Se continúa con una cocina, baños, un patio de cemento y un aula amplia.

Las diferentes organizaciones de niñas y adolescentes ingresaban por la entrada principal, siendo recibidas por las educadoras acompañantes en el patio interno. En dicho patio se realizaba una inscripción y se le daba a cada niña y adolescente participante un folio con el cronograma y las diferentes actividades a realizar durante la jornada. Luego de obtener los folios, cada organización se reunía y cada n y a decidía en qué taller y actividad inscribirse, según el deseo personal.

Momento anterior a los talleres

Ingresando en “La escuelita” se puede ver un primer espacio con mesas amplias y sillas que es el comedor, una cocina, y se continúa con un patio de cemento: en ese espacio están diversas adultas que son las educadoras. Todas están en actividad algunas de ellas decorando, otras terminando afiches que parecen inconclusos (pegando imágenes de métodos anticonceptivos o pegando palabras por todo el espacio), y una de ellas armando una lista en una computadora que comenta que servirá para la inscripción. No se observa presencia de niñas.

Minutos antes de las 10 am, suena el timbre de la calle, e ingresan niñas, adolescentes y adultas. Las educadoras parecen no conocerlas, se presentan y les piden que se acerquen a la computadora para inscribirse, dan nombre completo y edades. Son invitadas de una organización llamada “Paradx de mano”. Las niñas parecen tener todas más de 10 años, y las adolescentes rondan los 18, una de ellas está con una bebe. Una educadora de La Miguelito Pepe, les entrega un folio con diversas hojas. Se sientan en rondas, sacan lo del folio y empiezan a leer “cronograma del día y listado de talleres”. Leen qué actividades habrá en el día, y que se debatirá en cada taller. Eligen en cuál les gustaría participar: “Introductorio a los géneros con Cine debate” “disidencias” “anticonceptivos, mitos y verdades” “Defensa personal”. También hablan sobre un torneo de futbol y voley, y cómo piensan armar los equipos.

En medio de estas charlas, llegan otras educadoras con niñas, parecen más chicas, de unos 8 y 13 años. Se ve un saludo afectuoso con las educadoras de La Miguelito Pepe. Son las niñas de Carcova. Se realiza la misma dinámica: anotarse y sentarse en rondas para charlar sobre los talleres, pero se observa una participación más activa: parecen conocer las palabras que pegaban las educadoras y algunas se suman a dicha actividad.

Algunos minutos después llegan más NyA, de diversas edades. Algunas corren a abrazarse con otras cuando se ven, hay gritos de alegría y enseguida se suman a las actividades que se van sucediendo: leer talleres, elegir en cual participar, y anotarse en el torneo. En este mismo momento, ingresan otras niñas que vienen desde Ciudad Oculta.

Pasada media hora, una adolescente invita a ir hacia otro sitio, es un gimnasio más amplio, con un patio de fondo. Piden que se sienten todas en ronda, serán aproximadamente 40 niñas y adolescentes, y 15 educadoras. Una adolescente toma un megáfono e invita a otra niña al frente. La niña comienza a leer contando sobre lo sucedido en el encuentro primero y la bienvenida a este nuevo encuentro. Luego, la sigue la adolescente, que parece más suelta, contando cómo se desarrollará el día, los cuidados de espacio y termina con una bienvenida e

invita a una primera actividad. Para esa actividad, la niña comienza a enumerar a todas las participantes del 1 al 3. Se arman 3 grupos y comenta la actividad *“hay que buscar palabras feministas que están pegadas en todo el espacio, cuando las encuentren cada grupo tiene que hacer algo con esas palabras: armar una canción, comentar que son o actuar, lo que quieran!”*. Dicho esto se ve un despliegue de niñas, adolescentes y adultas de distintos barrios corriendo en búsqueda de palabras. Cuando no encuentran más palabras se reúnen en rondas por grupos y debaten qué harán. Un grupo sale al patio para que el resto no vea que hacen, el resto permanece adentro con afiches, fibrones y palabras. Pasado 15 minutos, quien presentaba invita a poner en común qué se hizo.

Los dos primeros grupos pegaron en afiche todas las palabras, y las lee una por una. Son palabras y frases “somos las nietas de todas la brujas” “arriba el feminismo que va a vencer” “lucha” “organización”. EL 3er grupo realizó una representación: se ven dos chicas con capuchas (simulan ser varones) acosando a una chica que camina, y cuando “los varones” se le acercan, aparecen todas las otras niñas con las frases en la mano gritando *“nos tienen miedo porque no tenemos miedo”*, hasta acorralar a “los varones” y echarlos. Al finalizar una de ellas explica que quisieron demostrar que frente a un acoso callejero, hay que “ayudar a esa chica que la está pasando mal”. Las muestras de los tres grupos, parecían terminar, pero uno de las niñas invita a que para darle cierre a la actividad, cantemos una canción feminista todas juntas. La actividad termina invitando un almuerzo para luego pasar a ver un video.

Ya todas dispersas en el almuerzo, nos van guiando para que ingresemos a un aula a ver un video. Nuevamente una adolescente invita a que nos sentemos, y cuenta de qué se trata. Es un video que han realizado unos/as niños/as cubanos en apoyo a la organización de niñas feministas de las asambleas, luego de la visita de una educadora y adolescente a Cuba.

Luego de esto, comienzan los talleres. Las niñas y adolescentes se distribuyen en distintos espacios de talleres. El que más convocatoria tiene es el introductorio con cine debate, y comentan que se va a proyectar fragmentos de “La Rosa de Guadalupe”, muchas comentan que ven esta novela y charlan sobre personajes y escenas.

Todos los talleres son al aire libre, por lo que se puede observar cómo se van desarrollando cada uno de ellos. Las educadoras se dispersan, quedando mayoría NyA en cada uno de estos. En todo momento, se ve una pelota de fútbol, y NyA pateando, es en este momento que guardan la pelota para ir a participar de los talleres.

Taller de “Anticonceptivos, mitos y verdades”

Se sientan en ronda 6 adolescentes de más de 14 años: Paloma, Florencia, Micaela, Agustina, Gimena y Carla, y una educadora. Se presentan con nombre, edad y barrio al que pertenecen. La dinámica la coordina una de las adolescentes llamada Paloma, quien explica cómo se desarrollara, y comienza a leer una fichas escritas, para que el resto responde desordenadamente si es mito o verdad. Interrumpe el inicio de la actividad para plantear que si alguna no se anima a preguntar algo, puede escribir en un papel, y meterlo en el “buzón” (caja) y al final “construimos la respuesta, y si no sabemos le preguntamos a alguna educadora”.

Se retoma la actividad de mitos y verdades. Paloma va leyendo, y frente a otra niña llamada Carla, que parecía responder rápida y acertadamente, Gimena le pide que “espere un poquito” así puede responder el resto. Comienzan así a surgir dudas, y el mito que parece que prevalece y rompe el hielo: “teniendo sexo oral podés quedar embarazada”, las adolescentes se miran y parecen no animarse a responder, y así se abre un debate. Micaela explica que esto es un mito, pero que igualmente sí se pueden contraer enfermedades de transmisión sexual. Frente a esto, los debates se abrieron sobre el desconocimiento de utilizar preservativo teniendo sexo oral, y la ausencia de éste en el coito en general. Se profundizó sobre la postura del varón ante el uso, si es verdad que se pierde sensibilidad. Los debates eran variados, al igual que las posturas, pero todas coinciden, ante la postura autocalificada como sincera por una de ellas, en que se siente diferencia en cuanto a la sensibilidad entre usarlo y no usarlo. Frente a ello, intervino Paloma *“hay que acostumbrarse, cuanto más lo usas cada vez te parece menos incomodo, aparte es mejor eso que quedar embarazada o tener enfermedades”*. La dinámica transcurría veloz, mito, debate y consenso para pasar a otro.

En uno de los mitos, el debate toma profundidad cuando Florencia comenta *“es mentira que si estas indispueta no quedas embarazada. Estoy embarazada, y estaba indispueta”*, las caras de sorpresas de todas, muestra que desconocían del embarazo. Florencia cuenta que está de pocas semanas, y que desea tenerlo. Las compañeras pasan por alto lo dicho, y la educadora recupera lo importante de lo expresado. Sus compañeras la felicitan y le dicen que cuente con ellas, algunas la abrazan; otra le preguntan si está segura de tenerlo. Se abre un debate de qué es ser madre, y Gimena cuenta *“ustedes saben (mirando a dos compañeras), yo no quise ser mamá, quería hacer otras cosas como salir o jugar a la pelota”*, dando cuenta de haber transitado un aborto. La adolescente que acaba de contar sobre el embarazo acota *“yo también aborté, no quiero pasar otra vez por esa sensación, quiero tenerlo”*. Una de ellas, expresa que desea hacerse una ligadura de trompas, y que le

dicen en la salita que *“es muy chicas para tomar una desicion asi para el resto de la vida”*. La educadora vira el debate preguntando si esos embarazos no planificados se deben a que desconocen de cómo cuidarse. Y es ahí, donde Florencia toma un pene de madera y preservativos, y explica al resto cómo se coloca, dando cuenta de su conocimiento sobre métodos anticonceptivos, al tiempo que explica sobre el uso del resto de los métodos. Todas acotaban, entre risas qué conocen sobre estos usos.

Las charlas se hacían cada vez más profundas, y se iban sumando adolescentes que salían de otros talleres. Algunas se sumaban activamente, y otras solo escuchaban. Continuaban hablando sobre cuál era el método más eficaz y cuales desconocía, entre ellos un cuadrante de látex *“ese creo que sirve cuando tenes relaciones con otras chicas”*, argumenta Paloma. La educadora afirma eso, y pregunta si alguna tiene o ha tenido algún tipo de relacion con chicas. Las risas se hicieron presentes, y entre algunas adolescentes se ve una complicidad que permite que Micaela cuente *“no se, a mi me pasaron cosas con una amiga”*, dando pie a que otras cuenten lo mismo *“a mi también pero nunca pasó nada mas”*. Se observa mucha confiabilidad entre ellas, y risas para que se animen a preguntarle al resto de las compañeras *“yo no sé, qué se yo”*. Ninguna niega rotundamente, pero también generó que se genere un clima más íntimo, y que empiecen a retirarse alguna que no estaban tan imbricadas en el debate.

Por último Paloma pregunta si alguna se quedó con ganas de preguntar algo, para que usen el buzón, pero todas acotan haber hecho las preguntas que deseaban. Se dispersa el grupo, algunas se quedan charlando con la educadora, y otras buscan una pelota.

Finalización de los talleres

Mientras se desarrollaba el taller que se observó sucedían en diferentes espacios otros talleres como fue el de defensa personal, el disidencias, y el espacio de estampado de remeras. Al mismo tiempo se observa un grupo de adolescentes se agrupaban sin participar en ningún espacio.

Finalizados los talleres, las NyA estaban dispersas por todo el espacio, algunas charlando en grupos pequeños (3 grupos de entre 5 y 8 participantes), otras jugando con pelotas (2 grupos de 10 niñas y adolescentes), y el resto saltando a la soga, mientras se sucedía una merienda con jugo y galletitas. Las educadoras tomaban mate, y charlaban con algunas niñas. Los grupos eran diversos, intergeneracionales e interbarriales. Las que podían

hacer jueguito con la pelota contaban a cuantos llegaban, y en la sogá se cantaban los cánticos habituales.

Las adultas comienzan a charlar, y apuran la última actividad del día para las organizaciones que se tenían que retirar, ya que faltaban los torneos y parecían no querer irse sin culminar esto. Se convoca nuevamente en el patio a todas, se arman grupos mezclados (4 equipos de 8 jugadoras) se acercan una canchita improvisada con arcos de mochilas. Todas las niñas jugaban, y una educadora hacía de referí, y tomaba 5 min por partido. Los gritos de “eyyy, cheee pasala” daban cuenta de que se desconocían pero estaban en un mismo equipo jugando. Los comentarios de “aquella la rompe” “y esa arquera tapa toda” hacían el ambiente amigable y respetuoso. No hubo equipo ganador, la idea era solo compartir el rato. Las que no jugaban, alentaban a compañeras y reían del juego.

Al terminarse los torneos, una de las adolescentes toma el megáfono, invita a reunirse entre los dos patios dando lugar a una gran ronda para agradecer la presencia de todas, y dar un obsequio. Se las veía ansiosas por escuchar su nombre, y sonreían tímidamente cuando se las llamaba una a una para hacer la entrega un certificado de participación. El mismo contaba con el nombre de la participante y los logos de las asambleas que organizaron el encuentro. Antes de retirarse, manifestaban sus ganas de quedarse, y volver a encontrarse. El cierre se coronó con otro cántico feminista, aplausos, y un saludo entre todas.

Las organizaciones invitadas se retiraron a las 19 hs, y las niñas, adolescentes y educadoras quedaron ordenando el espacio para continuar entre ellas, el pernocte que estaba organizado.

Observaciones generales

En todo momento se observó un diálogo permanente entre la adolescente que daba la bienvenida y las educadoras que acompañaban, para poder acompañar en que se marquen los momentos de inicio y finalización de las actividades, informar sobre sucesos que debían comunicarse o para fomentar la participación. Las educadoras tuvieron un rol activo para guiar a quienes organizaban, se vieron abrazos de las más grandes a las más pequeñas, se observó un conocimiento previo de las NyA en temáticas de géneros. El espacio estaba decorado con brujas, fuegos, frases, bandera. Se entregaron pines con diseños de las niñas, hubo registro fotográfico por niñas y adultas y se maquillaron con brillo.

Anexo 3

-Guía de entrevista:

La utilización de dicho instrumento tendrá como objetivo principal indagar procesos que surgieron a partir de la conformación del espacio de géneros, tanto entre ellos/as y en su organización, como en sus vidas cotidianas. Por ello se considera primordial contar principalmente con las diversas voces de los/as niños/as y adolescentes que transitan los distintos espacios, así como también a educadoras que acompañaron dicho proceso.

A educadora del espacio:

Origen y dinámica del espacio de géneros

- ¿Hace cuánto existe el espacio?
- ¿Cómo fue que surgió, en qué contexto?
- ¿Con qué objetivos se construyó el espacio?
- ¿Cómo fue el proceso de construcción del espacio? ¿Quiénes participaron?
- ¿Cómo fue la participación de las niñas y adolescentes en ese proceso?
- ¿Cómo es la dinámica del espacio? ¿Existe una distribución de roles? ¿De qué manera?
- ¿Cómo se lleva adelante la toma de decisiones dentro del espacio?
- ¿Cuáles son las temáticas que se discuten en la actualidad?
- ¿Tienen temáticas ya consensuadas?

Vínculos y Conflictos

- ¿Cómo es el vínculo entre las niñas y adolescentes que participan del espacio? ¿Y de ellas con las educadoras?
- ¿Cómo es el vínculo entre las niñas y adolescentes con los demás participantes de la Asamblea REVELDE?
- ¿De qué manera se vinculan e

Vínculos y Conflictos

- ¿Cómo es el vínculo entre las niñas y adolescentes que participan del espacio? ¿Y de ellas con las educadoras?
- ¿Cómo es el vínculo entre las niñas y adolescentes con los demás participantes de la Asamblea REVELDE?
- ¿De qué manera se vinculan el espacio de géneros y la Asamblea REVELDE?
- ¿Cómo resuelven los conflictos que se dan dentro del espacio?
- ¿Existen tensiones en relación a alguna temática entre ellas?
- ¿Surgen problemáticas a nivel personal que se expresan dentro del espacio? Cómo acompañan esa situación?
- ¿Podes observar transformaciones en las niñas y adolescentes gracias al transitar el espacio? (tanto en el ámbito personal como dentro de la organización)l espacio de géneros y la Asamblea REVELDE?
- ¿Cómo resuelven los conflictos que se dan dentro del espacio?
- ¿Existen tensiones en relación a alguna temática entre ellas?
- ¿Surgen problemáticas a nivel personal que se expresan dentro del espacio? Cómo acompañan esa situación?
- ¿Podes observar transformaciones en las niñas y adolescentes gracias al transitar el espacio? (tanto en el ámbito personal como dentro de la organización)

A referente adolescente

Origen y dinámica del espacio de géneros

- ¿Hace cuánto existe el espacio? ¿Desde cuándo participas en él?
- ¿Cómo fue que surgió, en qué contexto?
- ¿Con qué objetivos se construyó el espacio?
- ¿Cómo fue el proceso de construcción del espacio? ¿Quiénes participaron?

- ¿Cómo es la dinámica del espacio? ¿Existe una distribución de roles? ¿De qué manera?

- ¿Cuáles son las temáticas que se discuten en la actualidad?

- ¿Tienen temáticas ya consensuadas?

- ¿Qué cosas te gustaría que se debatan y no surge? ¿Por qué?

Vínculos y Conflictos

- ¿Cómo es el vínculo entre las que participan del espacio? ¿Y de ellas con las educadoras?

- ¿Cómo es el vínculo entre ustedes con los demás participantes de la Asamblea

REVELDE?

- ¿De qué manera se vinculan el espacio de géneros y la Asamblea REVELDE?

- ¿Existen conflictos dentro del espacio? De ser así, cómo los resuelven?

- ¿Cómo se lleva adelante la toma de decisiones dentro del espacio?

- ¿Tienen dificultades/cosas que les cueste en el espacio? ¿cuales son los problemas

que se encuentran al hablar de géneros?

- Sentís que podés recurrir al espacio? ¿Ante qué situaciones?

- ¿Podes observar transformaciones en lo personal, en tu vida cotidiana y en compañeras del espacio, gracias a transitar por el mismo? (tanto en el ámbito personal como dentro de la organización).

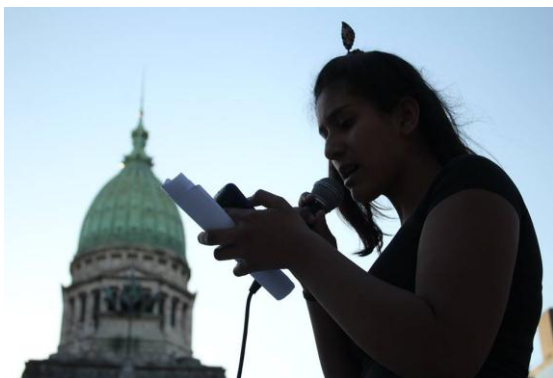
Anexo 4



Ni Una Menos 2017: *“Las niñas también somos mujeres”; “tu piropo es acoso”.*



Campamento 2018: *“tengo vagina y juego al futbol, ¿Cuál fue?”*



Adolescente llevando discurso fuera del Congreso de la Nación 2018.



Marcha 8 de Marzo 2019 “Espacio de Mujeres R.E.V.E.L.D.E”



Marcha “Ni Una Menos 2018”: *“Las niñas decimos: BASTA de abuso, trata femicidio. NiUnaMenos”.*



Marcha del Orgullo LGTBQ+ 2018



Curso-taller “lxs chicxs saben más de lo que parece” Univ. De Filosofía y Letras, 2017.



Finalización del “1°Encuentro de Niñas y adolescentes” 2017.



Presentación del Libro “Niñez En Movimiento” en Univ. de Filosofía y Letras, 2018



Adolescentes acompañando a expositoras en el “martes verde” frente a la lectura del Documento por la Legalización del Aborto gratuito, seguro y legal, 2018.



Bandera producida por NyA para “2° Encuentro de Niñas, Adolescentes y Disidencias” 2018.



Taller de géneros 2018.